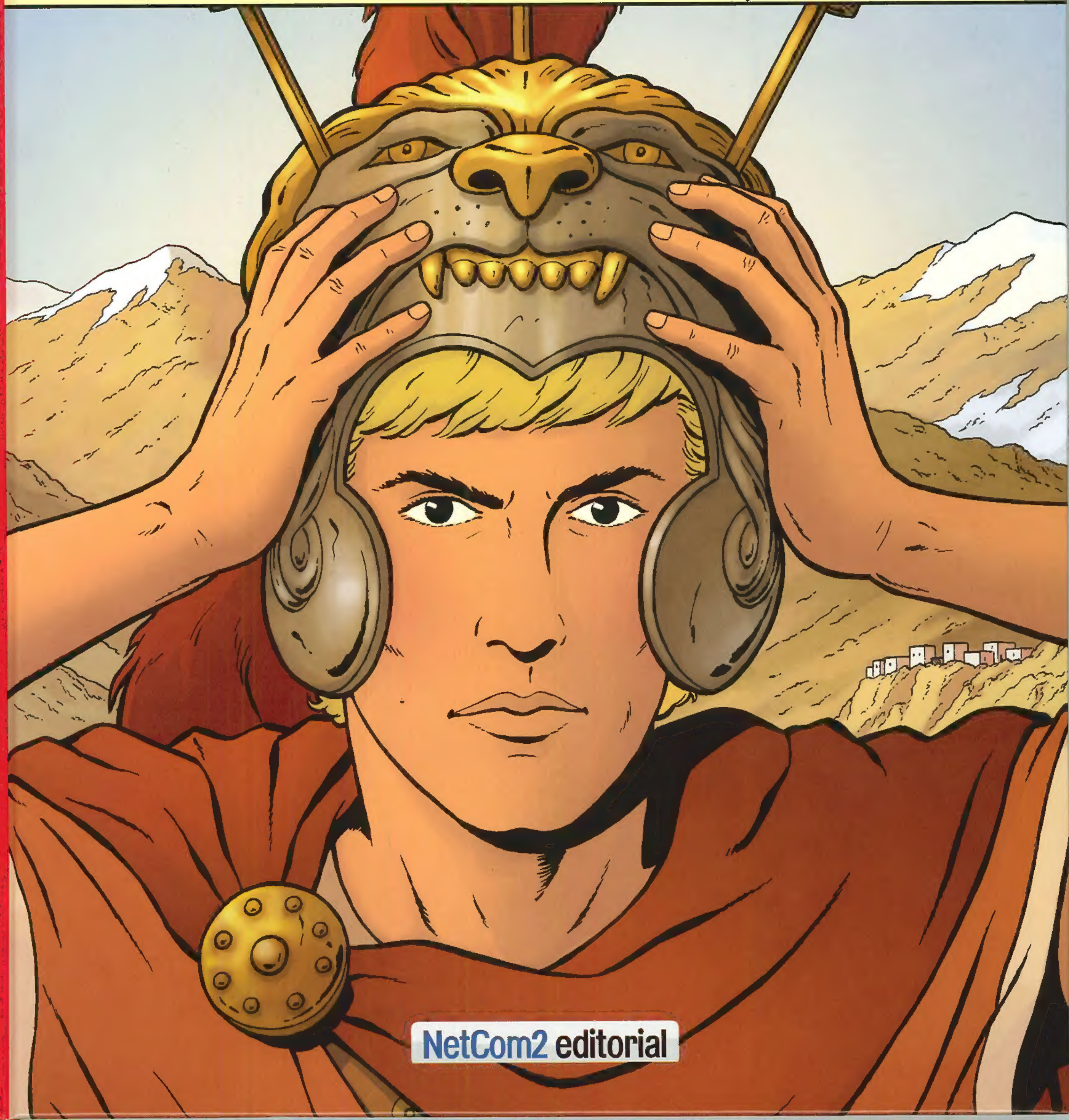
ALIX

JACQUES MARTIN

M. JAILLOUX - G. RANOUIL

LA ÚLTIMA CONQUISTA

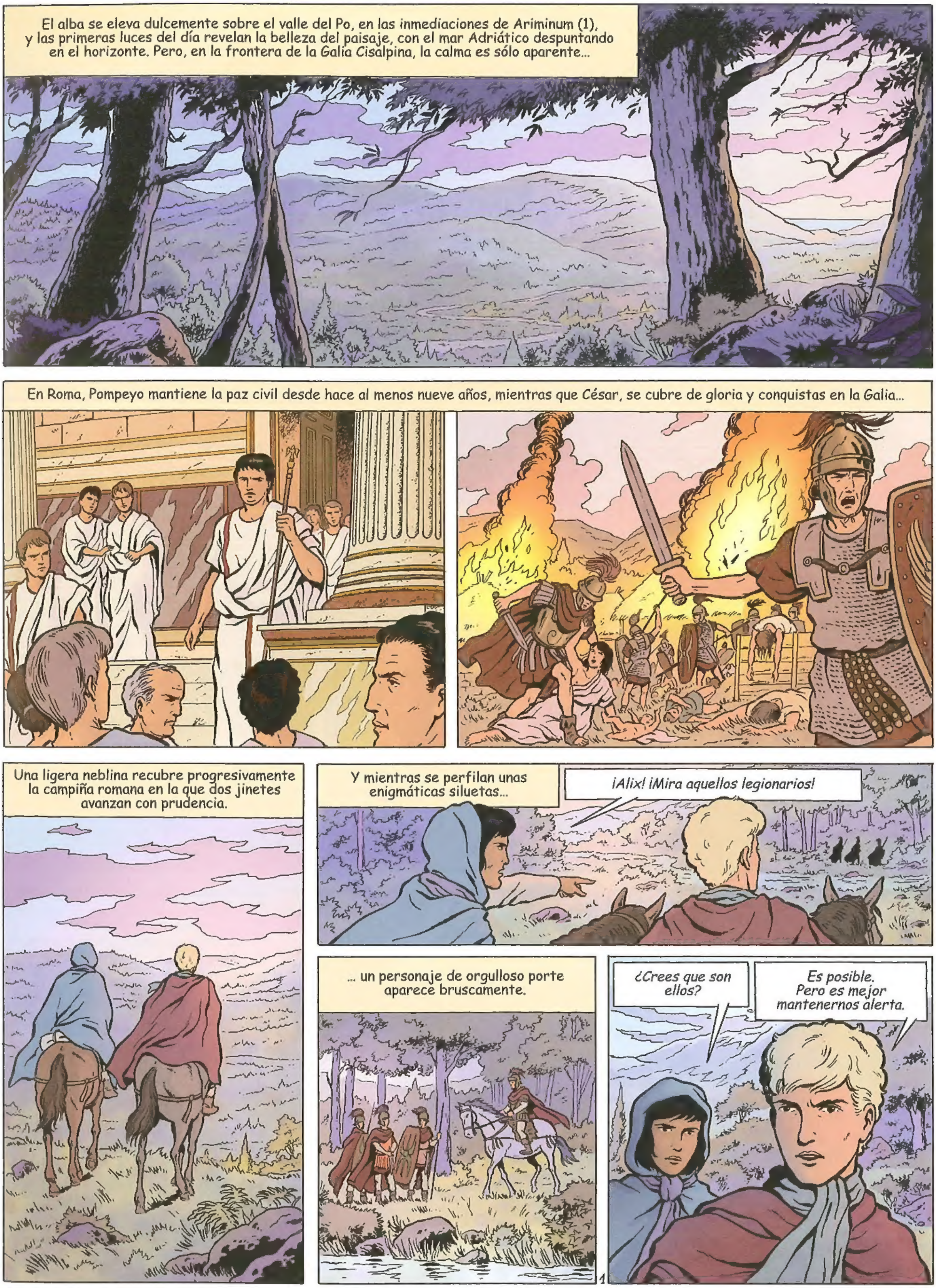


Géraldine RANOUIL Marc JAILLOUX Jacques MARTIN

LA ÚLTIMA CONQUISTA

Guión: Géraldine Ranouil
Dibujos: Marc Jailloux
Color: Corinne Billon

NETCOM2 EDITORIAL



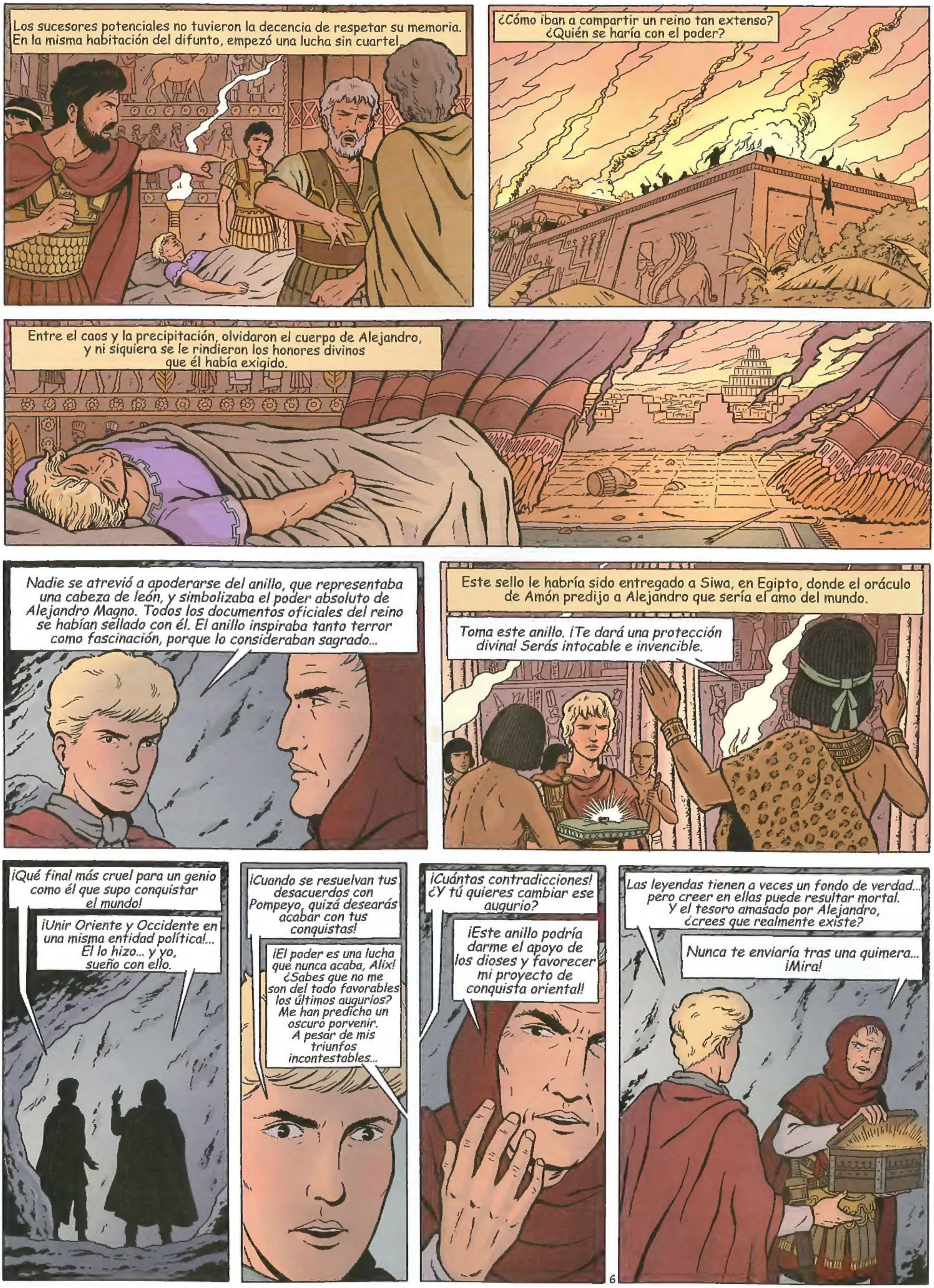
(1) Actual ciudad de Rimini, en Italia.

(1) Especie de ficha de múltiples usos.

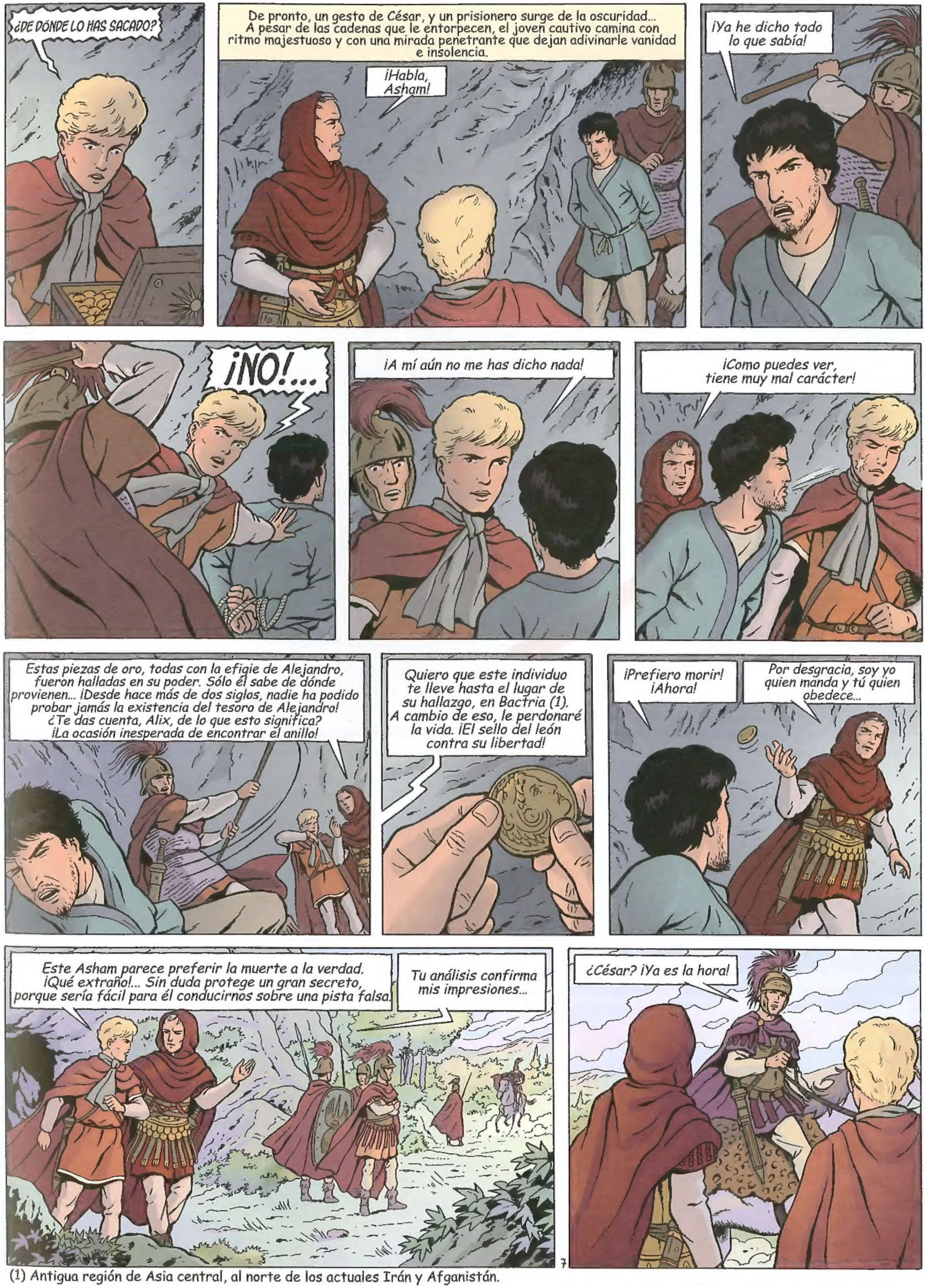
(1) Ver "Alix el Intrépido".

¡¡CÉSAR!!
A la cabeza de un abnegado ejército, César, vencedor de los galos y ahora tan rico como popular, se dispone a partir hacia Roma...
Te creía aún en la Galia...
Ahora la Galia forma parte de la República de Roma.
Y dicen que quieres hacer de esta república un imperio...
Cuentan muchas cosas, Alix, y no todas son ciertas.
Pero es muy posible que la balanza del poder romano se decante hacia otro bando. Incluso diría que ahora es casi seguro. ¿Sabes que... he sido declarado oficialmente "enemigo de Roma" por Pompeyo?
Lo he oído. Y también he oído decir que querías llegar a ser rey.
¡Los reyes no son conquistadores, Alix! Sólo reinan.
La fortuna que has amasado en la Galia parece colosal. Ella te permitiría consolidar tu poder... Y, con el favor del pueblo, ¿qué más podrías desear?
No es la fortuna lo que busco, Alix... ¡Acuérdate de la muerte de Craso!
¡Sí, aquel gobernador sediento de oro que murió de forma atroz! El general parto Surena mandó verterle ese valioso líquido en la boca hasta que murió ahogado.
En verdad, quiero impulsar mis conquistas más allá... Mira, no creo que pueda conformarme con las conquistas realizadas al Oeste.

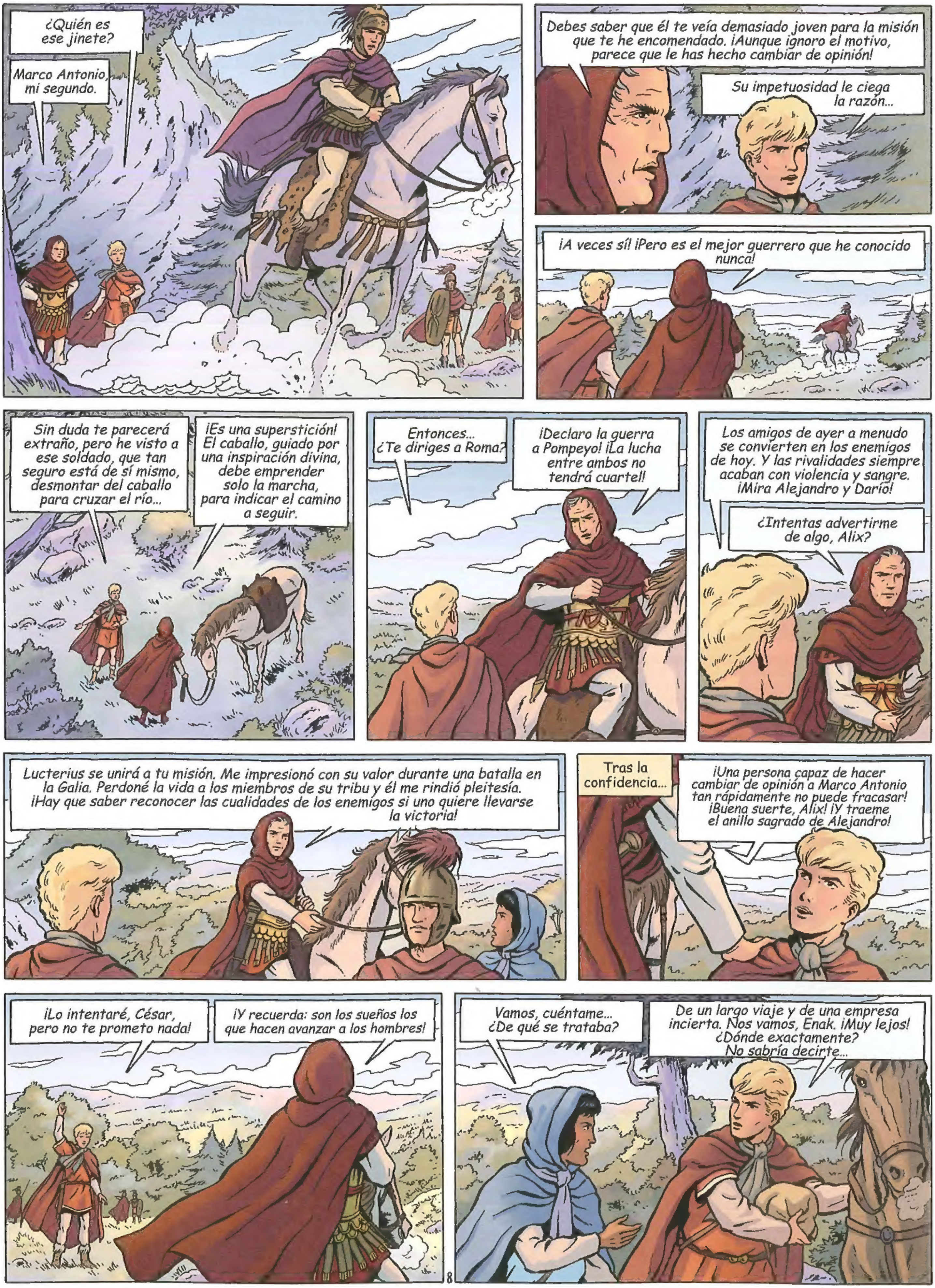
¡Aún no has cruzado la puerta de Roma y ya sueñas con ir más allá!
Efectivamente estoy pensando volver a partir hacia Oriente.
¡El territorio más lejano y peligroso!
Pero también el más fascinante... No sé por qué, pero aquellos parajes parecen exacerbar lo peor y lo mejor del hombre.
Es cierto que el Oriente nunca ha perdonado a nadie...
Por eso quisiera encargarte una misión un poco particular...
... y secreta.
Quiero que me traigas el anillo sagrado de Alejandro.
¿EL SELLO DEL LEÓN?
¿Has oído hablar de él?
Se habla de esta historia como una leyenda...
Le llamaban el hijo de dios. Intocable e invencible.
Aún no había muerto Alejandro y sus compañeros de armas ya se disputaban su reino...
En Babilonia y sin heredero, el más ilustre de los conquistadores agonizaba en la más completa soledad... y con la mayor crueldad.
Alejandro mandó traer a los generales a su lecho de muerte y se quitó el anillo que llevaba en el dedo...
Lego el Imperio a... ¡A aquel que sea digno de ello!
Aquellas fueron sus últimas palabras.



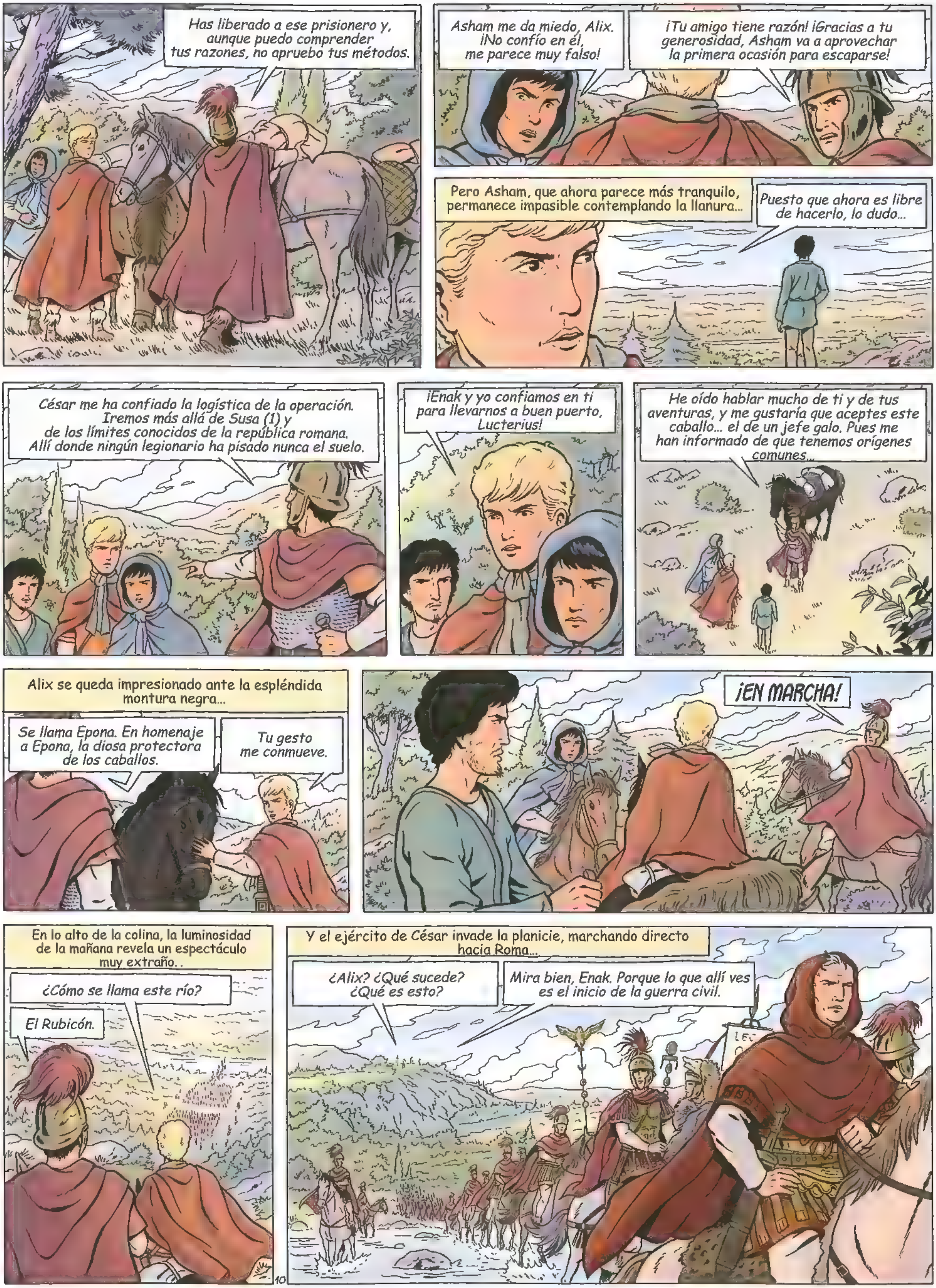
Los sucesores potenciales no tuvieron la decencia de respetar su memoria. En la misma habitación del difunto, empezó una lucha sin cuartel...
¿Cómo iban a compartir un reino tan extenso? ¿Quién se haría con el poder?
Entre el caos y la precipitación, olvidaron el cuerpo de Alejandro, y ni siquiera se le rindieron los honores divinos que él había exigido.
Nadie se atrevió a apoderarse del anillo, que representaba una cabeza de león, y simbolizaba el poder absoluto de Alejandro Magno. Todos los documentos oficiales del reino se habían sellado con él. El anillo inspiraba tanto terror como fascinación, porque lo consideraban sagrado...
Este sello le habría sido entregado a Siwa, en Egipto, donde el oráculo de Amón predijo a Alejandro que sería el amo del mundo.
Toma este anillo. ¡Te dará una protección divina! Serás intocable e invencible.
¡Qué final más cruel para un genio como él que supo conquistar el mundo!
¡Unir Oriente y Occidente en una misma entidad política!... Él lo hizo... y yo, sueño con ello.
¡Cuando se resuelvan tus desacuerdos con Pompeyo, quizá desearás acabar con tus conquistas!
¡El poder es una lucha que nunca acaba, Alix! ¿Sabes que no me son del todo favorables los últimos augurios? Me han predicho un oscuro porvenir. A pesar de mis triunfos incontestables...
¡Cuántas contradicciones! ¿Y tú quieres cambiar ese augurio?
¡Este anillo podría darme el apoyo de los dioses y favorecer mi proyecto de conquista oriental!
Las leyendas tienen a veces un fondo de verdad... pero creer en ellas puede resultar mortal. Y el tesoro amasado por Alejandro, ¿crees que realmente existe?
Nunca te enviaría tras una quimera... ¡Mira!



(1) Antigua región de Asia central, al norte de los actuales Irán y Afganistán.

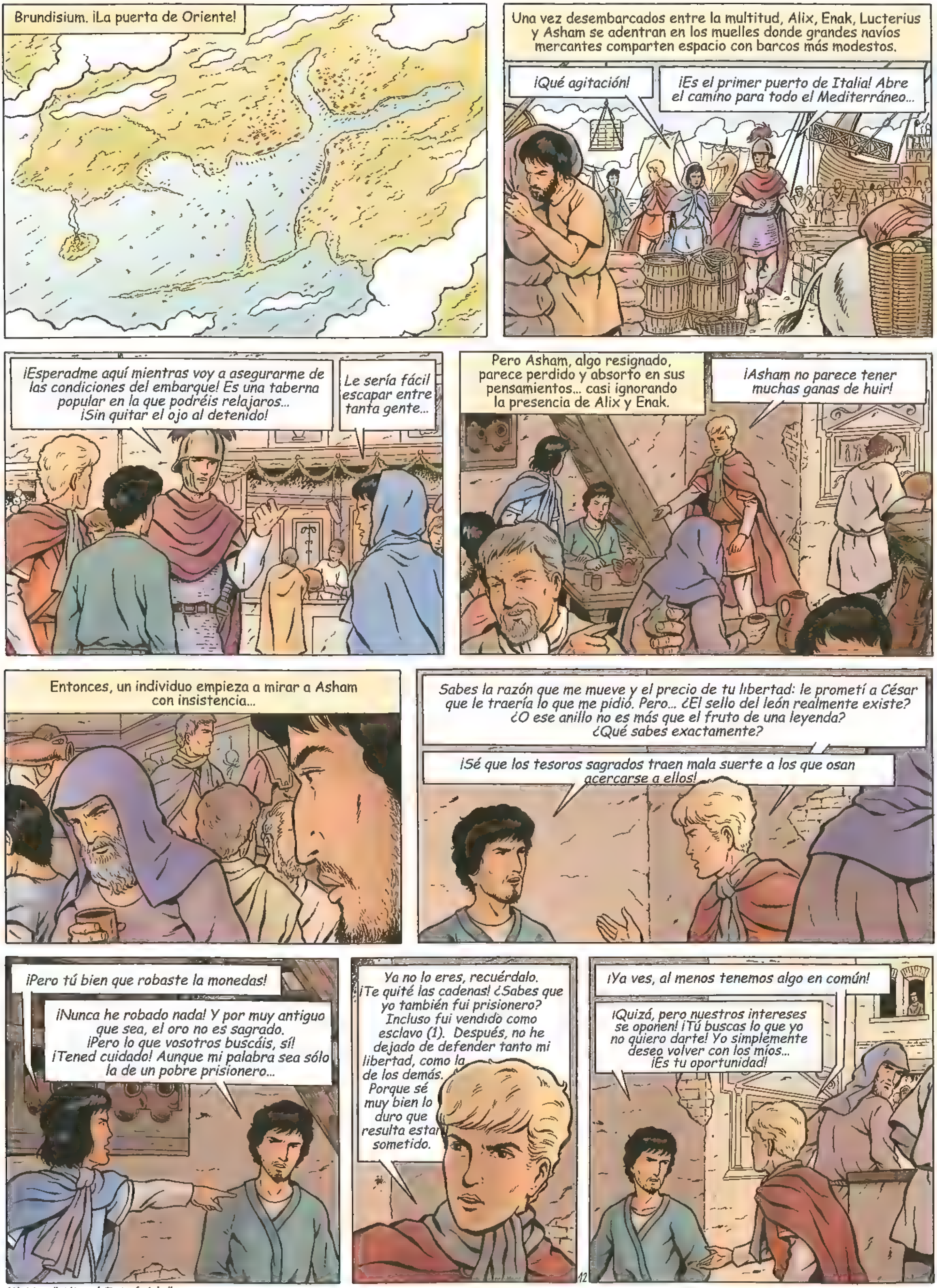

¿Quién es ese jinete?
Marco Antonio, mi segundo.
Debes saber que él te veía demasiado joven para la misión que te he encomendado. ¡Aunque ignoro el motivo, parece que le has hecho cambiar de opinión!
Su impetuosidad le ciega la razón...
¡A veces sí! ¡Pero es el mejor guerrero que he conocido nunca!
Sin duda te parecerá extraño, pero he visto a ese soldado, que tan seguro está de sí mismo, desmontar del caballo para cruzar el río...
¡Es una superstición! El caballo, guiado por una inspiración divina, debe emprender solo la marcha, para indicar el camino a seguir.
Entonces... ¿Te diriges a Roma?
¡Declaro la guerra a Pompeyo! ¡La lucha entre ambos no tendrá cuartel!
Los amigos de ayer a menudo se convierten en los enemigos de hoy. Y las rivalidades siempre acaban con violencia y sangre. ¡Mira Alejandro y Darío!
¿Intentas advertirme de algo, Alix?
Lucterius se unirá a tu misión. Me impresionó con su valor durante una batalla en la Galia. Perdoné la vida a los miembros de su tribu y él me rindió pleitesía. ¡Hay que saber reconocer las cualidades de los enemigos si uno quiere llevarse la victoria!
Tras la confidencia...
¡Una persona capaz de hacer cambiar de opinión a Marco Antonio tan rápidamente no puede fracasar! ¡Buena suerte, Alix! ¡Y traeme el anillo sagrado de Alejandro!
¡Lo intentaré, César, pero no te prometo nada!
¡Y recuerda: son los sueños los que hacen avanzar a los hombres!
Vamos, cuéntame... ¿De qué se trataba?
De un largo viaje y de una empresa incierta. Nos vamos, Enak. ¡Muy lejos! ¿Dónde exactamente? No sabría decirte...
8

Puesto que te han prometido la libertad..
... ¡No pienso llevar conmigo a un prisionero, sino a un guía!
Espero que este guía sepa mostrarse agradecido...
¡No busques mi afecto y tampoco tengas piedad, porque podrías arrepentirte!
Sólo te ofrezco mi amistad.
¡Nunca habrá una amistad entre nosotros!
Sin embargo has aceptado la comida que te he ofrecido...
¡Tú lo das... pero pides algo a cambio! ¡Así que toma tu pan! ¡No lo quiero!
¿Cómo osas poner en duda la generosidad de Alix?
¡Sabe que nunca lamento mis actos! Hago aquello que me parece justo.
¿Y encuentras justo el obligarme a llevarte hasta el lugar de donde vengo?
Porque tú conoces perfectamente el camino. ¡Así que lo haremos juntos!
No pareces ser consciente de la peligrosidad de este viaje...
¡Yo no estoy más libre que tú en este asunto!
Quizás...
¿Además, qué más puedes desear que reunirte con los tuyos y con tu patria?
No deseo nada más, en efecto ¡Pero no cuentes conmigo para ayudarte en tu misión! ¡No sé nada y nada te diré!
Al contrario, creo que ocultas muchas cosas. Y los secretos son cargas difíciles de llevar...
Yo me encargaré de hacerle cambiar de opinión... ¡Por el camino!



(1) Ciudad antigua situada al sur del actual Irán.

(1) Actual ciudad de Brindisi, en Italia.
(2) Actual ciudad de Gubayl, en el Líbano.



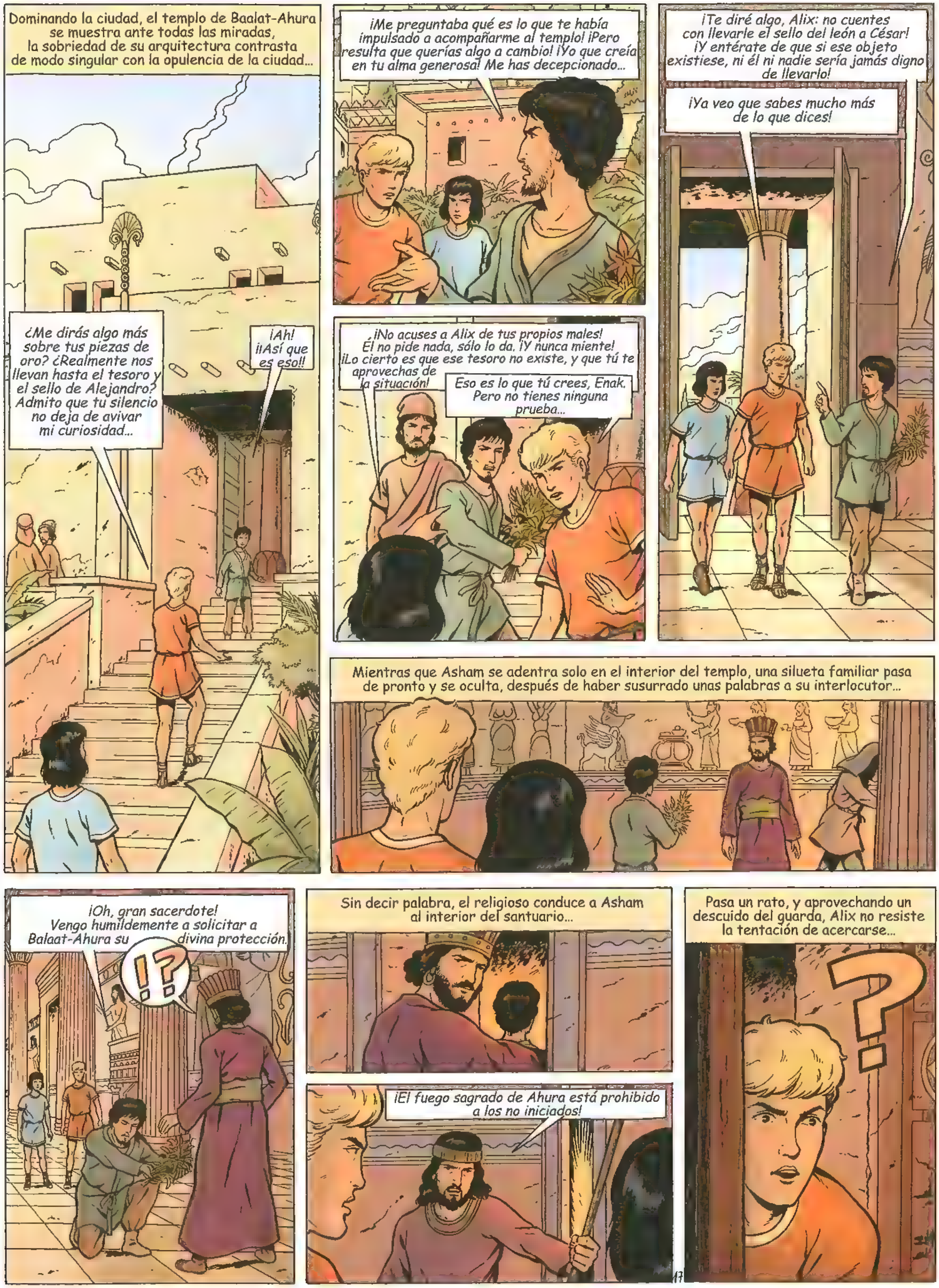
(1) Ver "Alix el Intrépido".

Iremos a embarcar por aquel lado del puerto, es el reservado a los barcos mercantes y los trirremes romanos...
¿Entonces Byblos será nuestra próxima etapa?
¡Desde luego! ¡La ciudad madre de la escritura! ¡Así es como fue rebautizada tras la llegada de Alejandro Magno!
¡Aquí, mirad, esta es nuestra nave!
¡EPONA!
¿No creerás que iba a abandonar una belleza como esta? Entre galos, ya sabes lo que representa un regalo así: ¡Este animal nos une más allá de la vida y de la muerte!
Y cuando embarcan en el Favonius, el hombre con barba se cuela a bordo...
Un largo viaje transcurre por mar..
Y mientras, durante la noche, Alix se agita en su sueño...
... una presencia le observa en silencio.
13

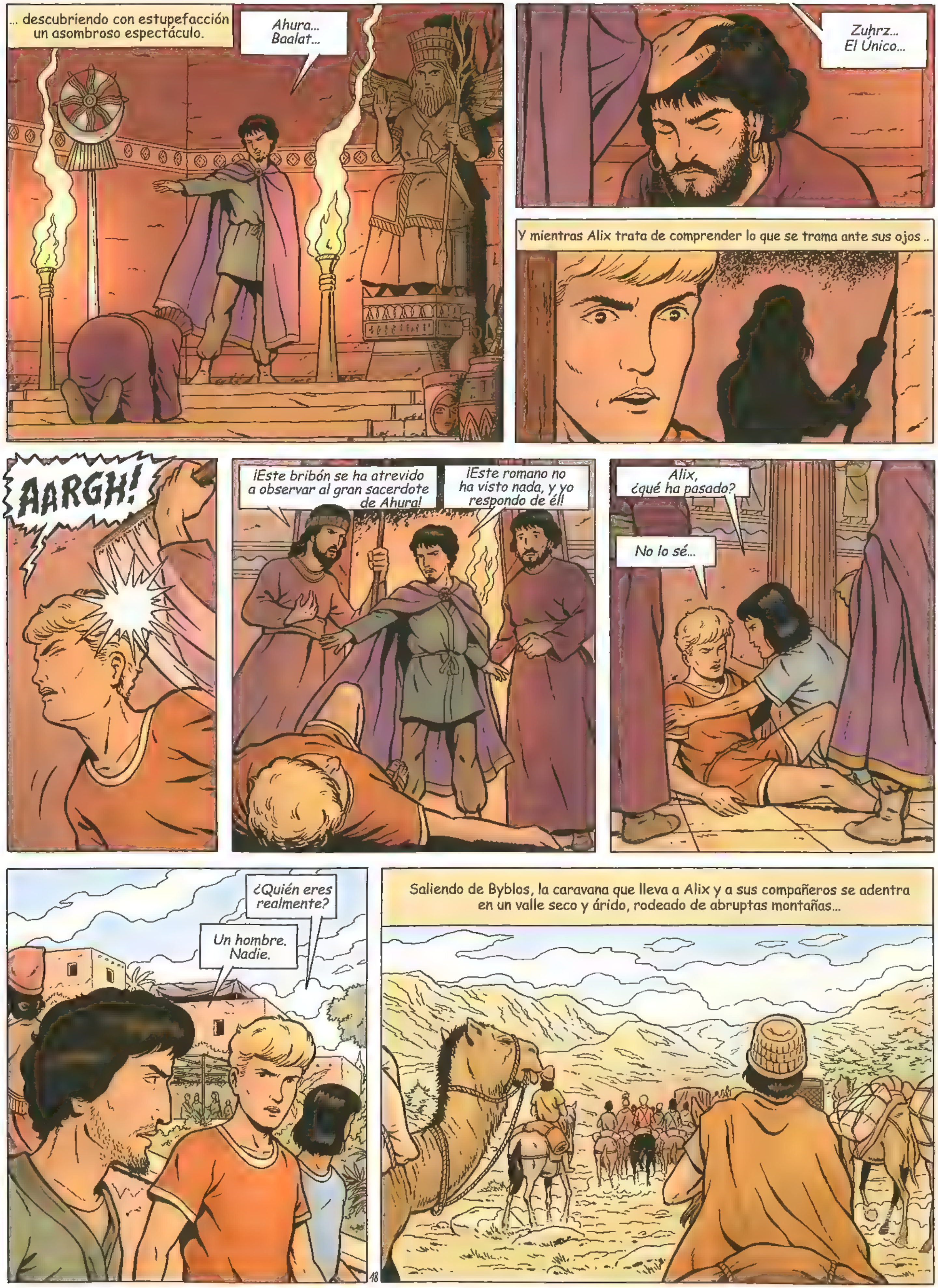
MIAUUU
MIAUUU
MIAUUU
MIAUUU
RRR RRHHH
RRRHAOO...
RRHWHAWH
¡AAAH!
Alix se despierta de un salto, bañado en sudor.
!?!...
Y mientras el joven romano vuelve a caer en un profundo sueño, la mirada de Asham traspasa la noche con un rayo luminoso...
¡Esta noche, hubiera jurado que me observaba!
¡Estoy seguro de que Asham no es quien pretende ser!
¿Qué sabes de él?
Unos legionarios lo sacaron de un violento altercado con unos bandidos, en las cercanías de Susa. Cuál no fue la sorpresa de mis soldados cuando abrieron el cofre que Asham llevaba... ¡Contenía piezas de oro que databan de hace casi tres siglos, con la efigie de Alejandro! César fue informado y pidió que le trajesen al prisionero fuertemente escoltado...

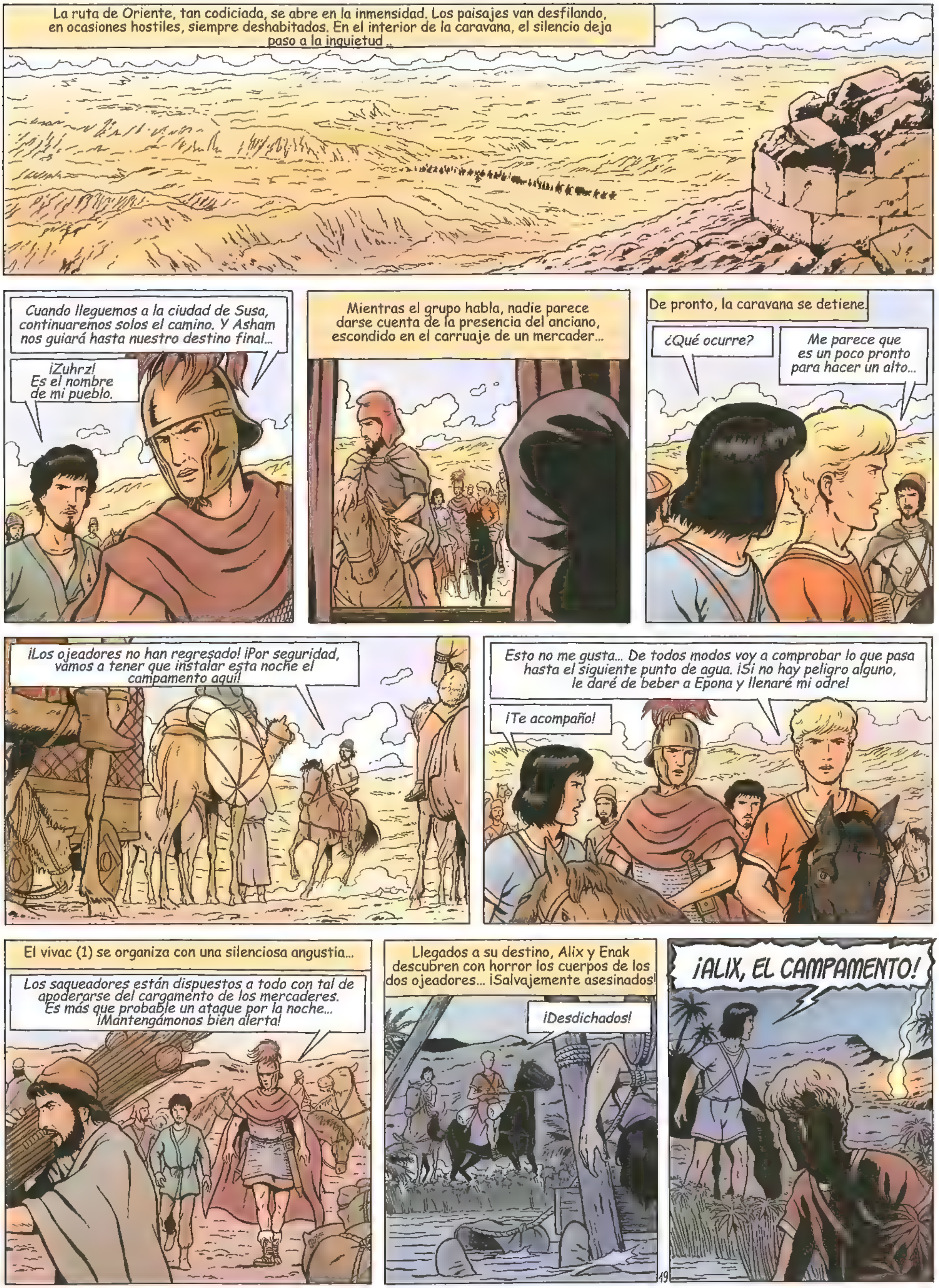
¡Cuando lleguemos a su pueblo y a nuestro destino, Asham recobrará toda su libertad! ¡Pero con una sola condición: que nos revele el lugar exacto de su descubrimiento!
¿Y si no lo hace?
Le mataré.
¿Entonces aplicarás las órdenes de César al pie de la letra?
¿Y quién me lo impediría?
¡Si no temiera por su vida, Asham no tendría razón alguna para desvelarnos su secreto!
Es cierto... ¡Pero te confieso que el chantaje es un procedimiento que no me gusta!
¿Y si Asham se escapa?
¿Por qué iba a hacerlo? Él no puede hacer la ruta hasta Susa solo y sin dinero. A partir de allí es cuando deberemos redoblar la vigilancia.
Dime... Si no me equivoco, nadie conoce realmente la razón que llevó a Asham tan lejos de su país.
No, en efecto...
Estarás conmigo en que este asunto es cuando menos intrigante...
¡TIERRA, TIERRA!...
En ese instante, la silueta de la magnífica Byblos se recorta sobre el horizonte...

Y la ciudad se descubre... insolente de riquezas.
¡Byblos, o la paradoja del esplendor y la miseria! Allá donde los mercaderes afortunados llevan una vida cargada de lujos y placeres, colmados por la prosperidad del comercio del cedro, junto a pobres desdichados que se matan trabajando para asegurar la exportación de la preciada madera hacia Egipto...
¡Cuánta belleza!
¿Ves, allí, en lo alto de la colina? ¡Es el templo de Baal-Ahura! ¡Allá donde arde "la llama que nunca se extingue"!
Si me lo permites, me gustaría acercarme allí, para honrar a mi dios. Quisiera que él bendiga nuestro viaje y consienta que yo regrese a mi país.
Yo no tengo un solo dios, pero no veo inconveniente alguno para que tú honres al tuyo...
... si Lucterius está de acuerdo.
¡El prisionero está bajo tu responsabilidad, Alix! Aprovecharé para arreglar los detalles del resto del trayecto.
¡Qué barullo!
¡Este será nuestro punto de partida! Partiremos desde aquí con una caravana de mercaderes. ¡Es el medio de transporte más seguro!
Apenas Alix, Enak y Asham se alejan, los caravaneros se apresuran a solicitar a Lucterius...
¿Babilonia?
¿Samarkanda?
¡Susa!
¡Creo que es muy imprudente acompañar a Asham hasta su templo! Me parece que confías demasiado en él. Tengo miedo de que acabe por jugarte una mala pasada...
¡No te preocupes, estoy alerta!
El enigmático personaje, disimulado a cierta distancia, lanza una última mirada a Asham antes de confundirse con la multitud...



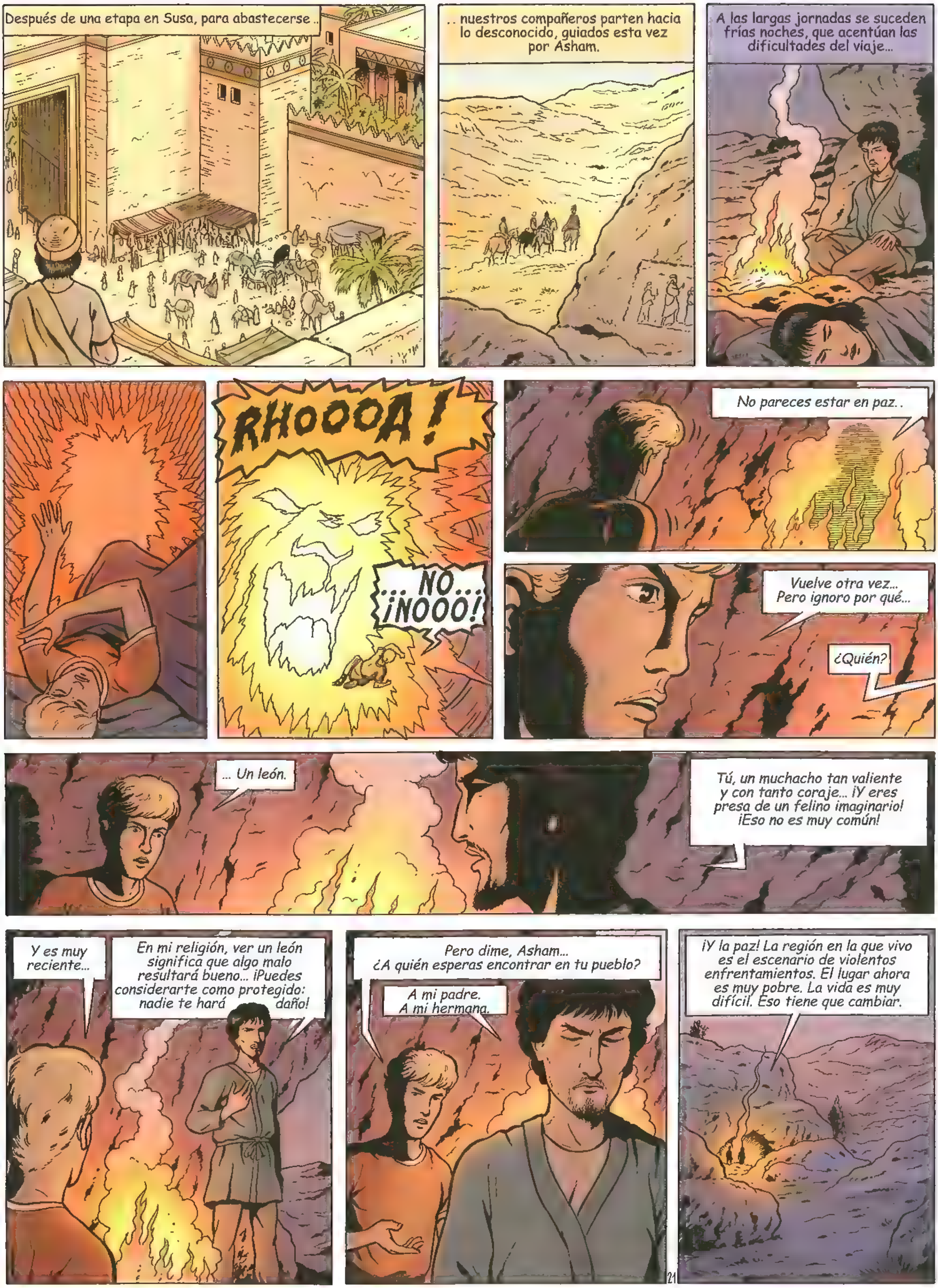
Dominando la ciudad, el templo de Baalat-Ahura se muestra ante todas las miradas, la sobriedad de su arquitectura contrasta de modo singular con la opulencia de la ciudad...
¿Me dirás algo más sobre tus piezas de oro? ¿Realmente nos llevan hasta el tesoro y el sello de Alejandro? Admito que tu silencio no deja de avivar mi curiosidad...
¡Ah! ¡¡Así que es eso!!
¡Me preguntaba qué es lo que te había impulsado a acompañarme al templo! ¡Pero resulta que querías algo a cambio! ¡Yo que creía en tu alma generosa! Me has decepcionado...
¡No acuses a Alix de tus propios males! Él no pide nada, sólo lo da. ¡Y nunca miente! ¡Lo cierto es que ese tesoro no existe, y que tú te aprovechas de la situación!
Eso es lo que tú crees, Enak. Pero no tienes ninguna prueba...
¡Te diré algo, Alix: no cuentes con llevarle el sello del león a César! ¡Y entérate de que si ese objeto existiese, ni él ni nadie sería jamás digno de llevarlo!
¡Ya veo que sabes mucho más de lo que dices!
Mientras que Asham se adentra solo en el interior del templo, una silueta familiar pasa de pronto y se oculta, después de haber susurrado unas palabras a su interlocutor...
¡Oh, gran sacerdote! Vengo humildemente a solicitar a Balaat-Ahura su divina protección.
!?
Sin decir palabra, el religioso conduce a Asham al interior del santuario...
¡El fuego sagrado de Ahura está prohibido a los no iniciados!
Pasa un rato, y aprovechando un descuido del guarda, Alix no resiste la tentación de acercarse...
?

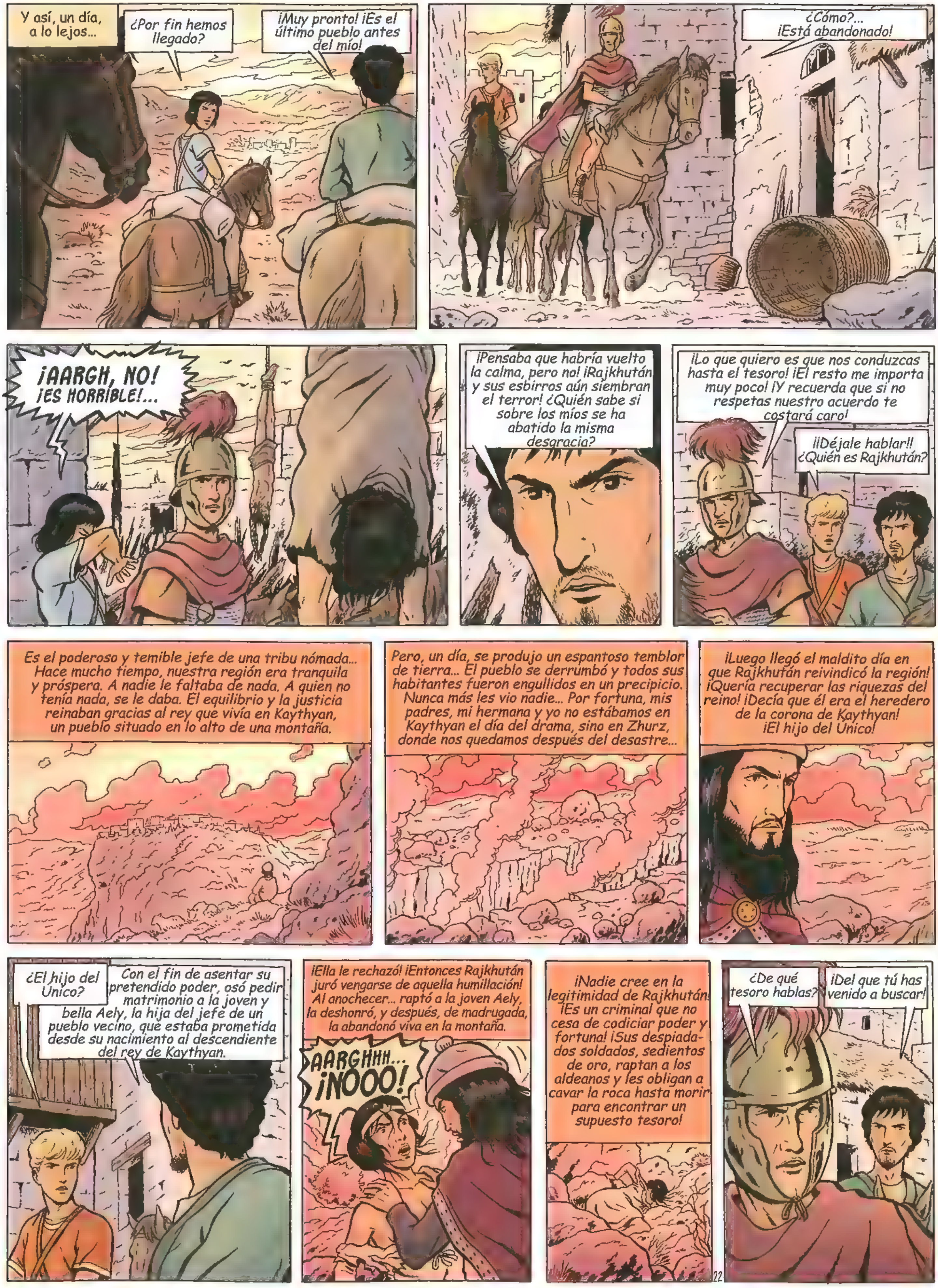

... descubriendo con estupefacción un asombroso espectáculo.
Ahura... Baalat...
Zuhrz... El Único...
Y mientras Alix trata de comprender lo que se trama ante sus ojos ..
AARGH!
¡Este bribón se ha atrevido a observar al gran sacerdote de Ahura!
¡Este romano no ha visto nada, y yo respondo de él!
Alix, ¿qué ha pasado?
No lo sé...
¿Quién eres realmente?
Un hombre. Nadie.
Saliendo de Byblos, la caravana que lleva a Alix y a sus compañeros se adentra en un valle seco y árido, rodeado de abruptas montañas...

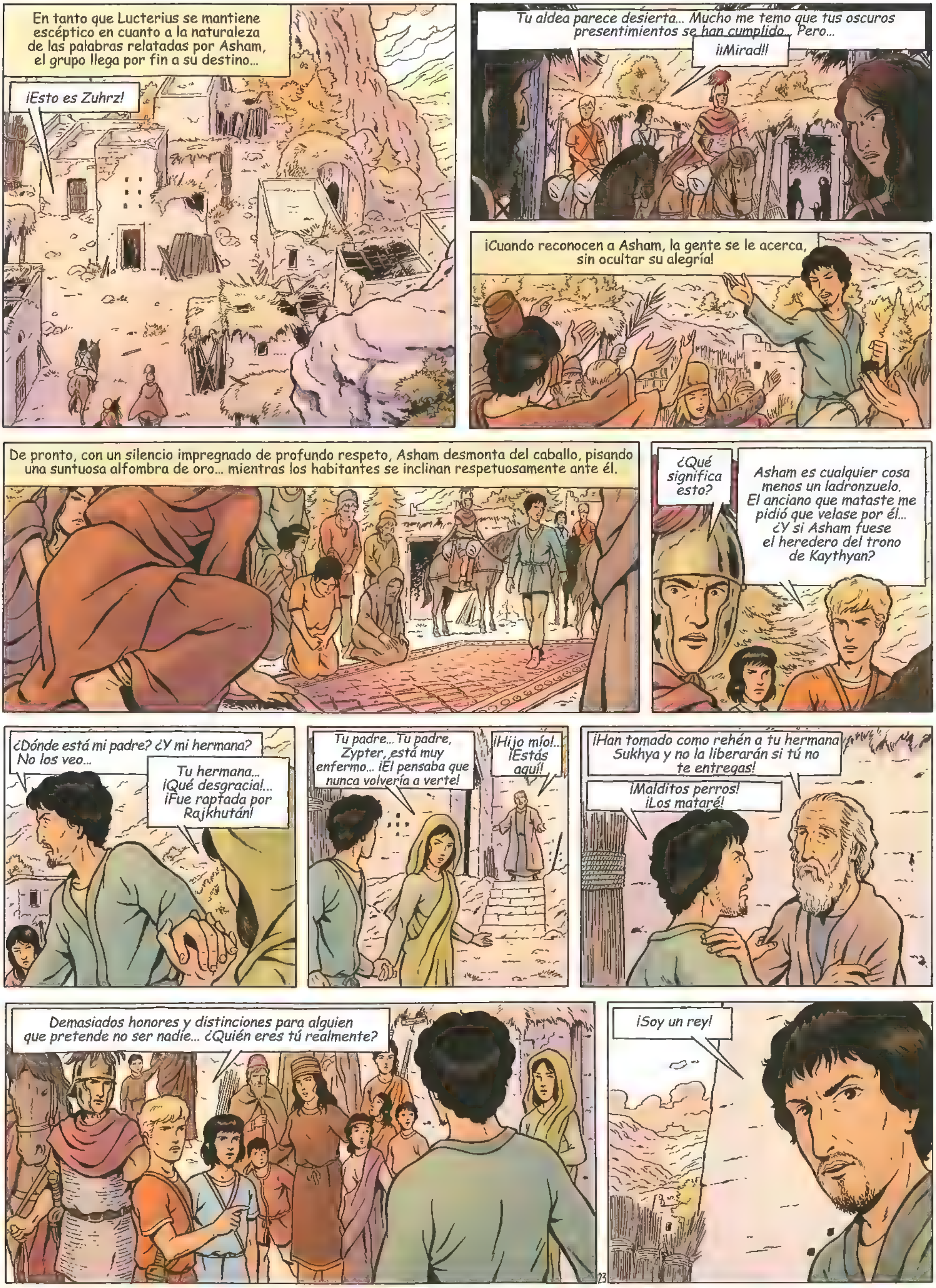


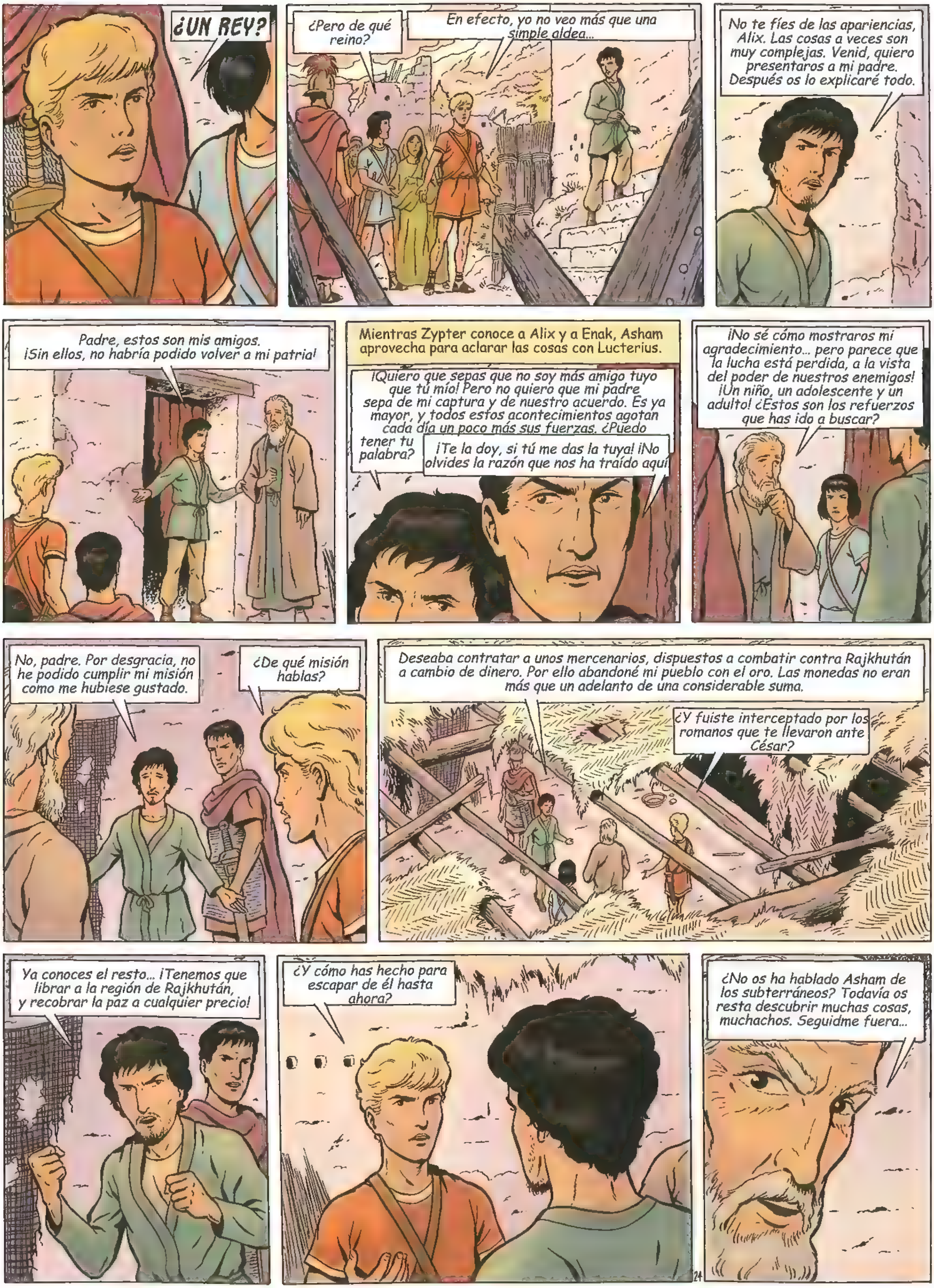
(1) Campamento militar instalado provisionalmente.

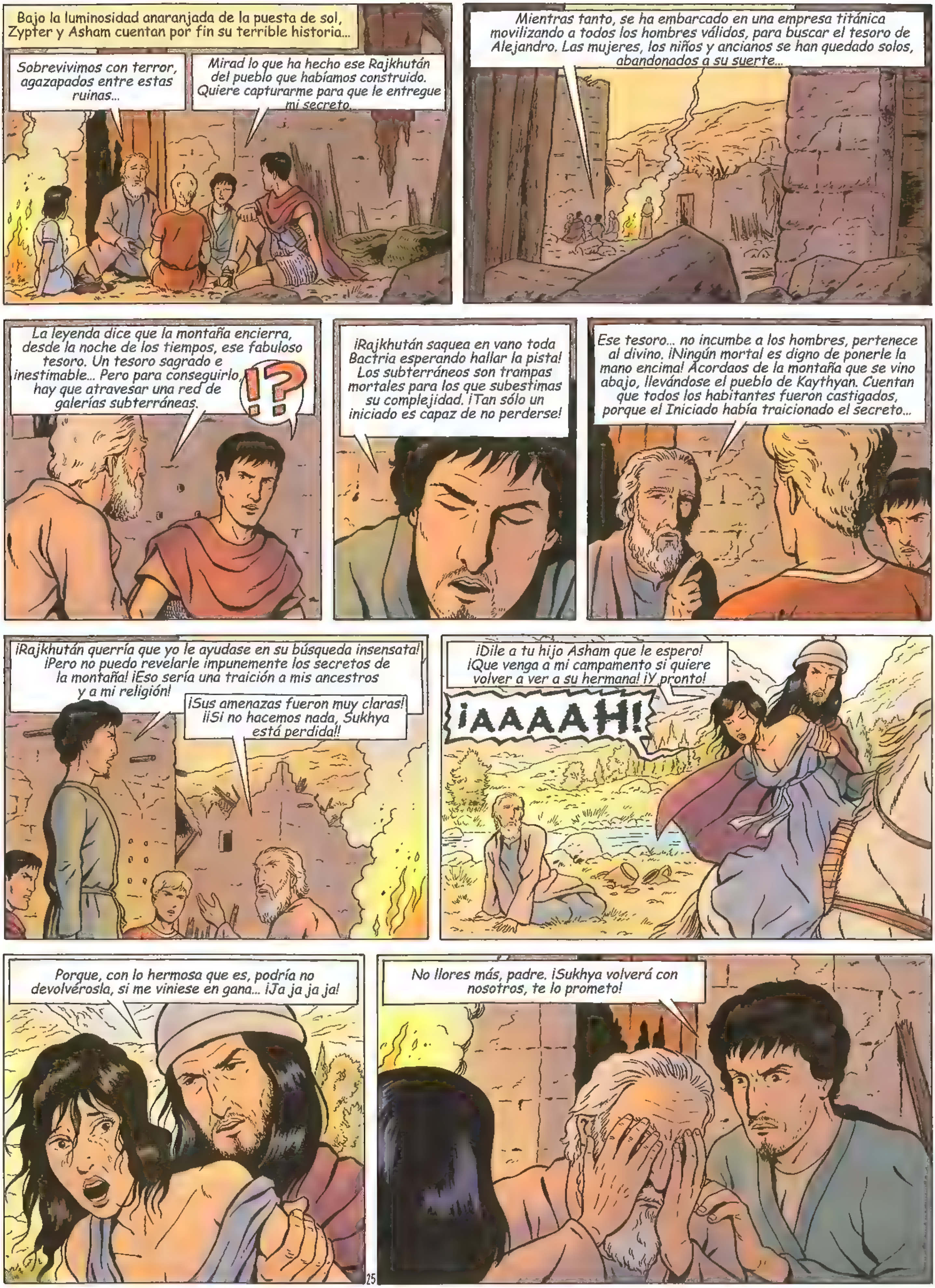
Pero los sanguinarios tunantes ya se han alejado con el botín, no dejando más que muerte y desolación..
¡Qué ignominia!
¡No se te ocurra volver a tocarle o te costará la vida!
¡Voy a quitarte la tuya, perro!
AARGH!...
¿Qué has hecho? ¡¡¡Como si no hubiese ya bastantes víctimas!!!
¡Matar a un anciano! ¿Es eso todo lo que César os ha enseñado?
¡Asham tramaba algo con este individuo! ¡Estoy seguro de que querían escaparse!
¡Te mataré! ¡No eres más que un esclavo cuya vida depende de mi buena voluntad! ¡Y pienso aplastarte en la primera ocasión!
¡BASTA!
Pero... Tengo la impresión de haberte visto antes...
Alix no tiene tiempo de acabar su frase, cuando la víctima se agarra a él en un último suspiro...
Aargh... Cuida de... del hijo del Unico... porque él es el Iniciado...
?!
Este hombre ha dado la vida por su protegido. Pero, ¿por qué tantas mentiras? ¿Y quién será este Asham para ser escoltado así?

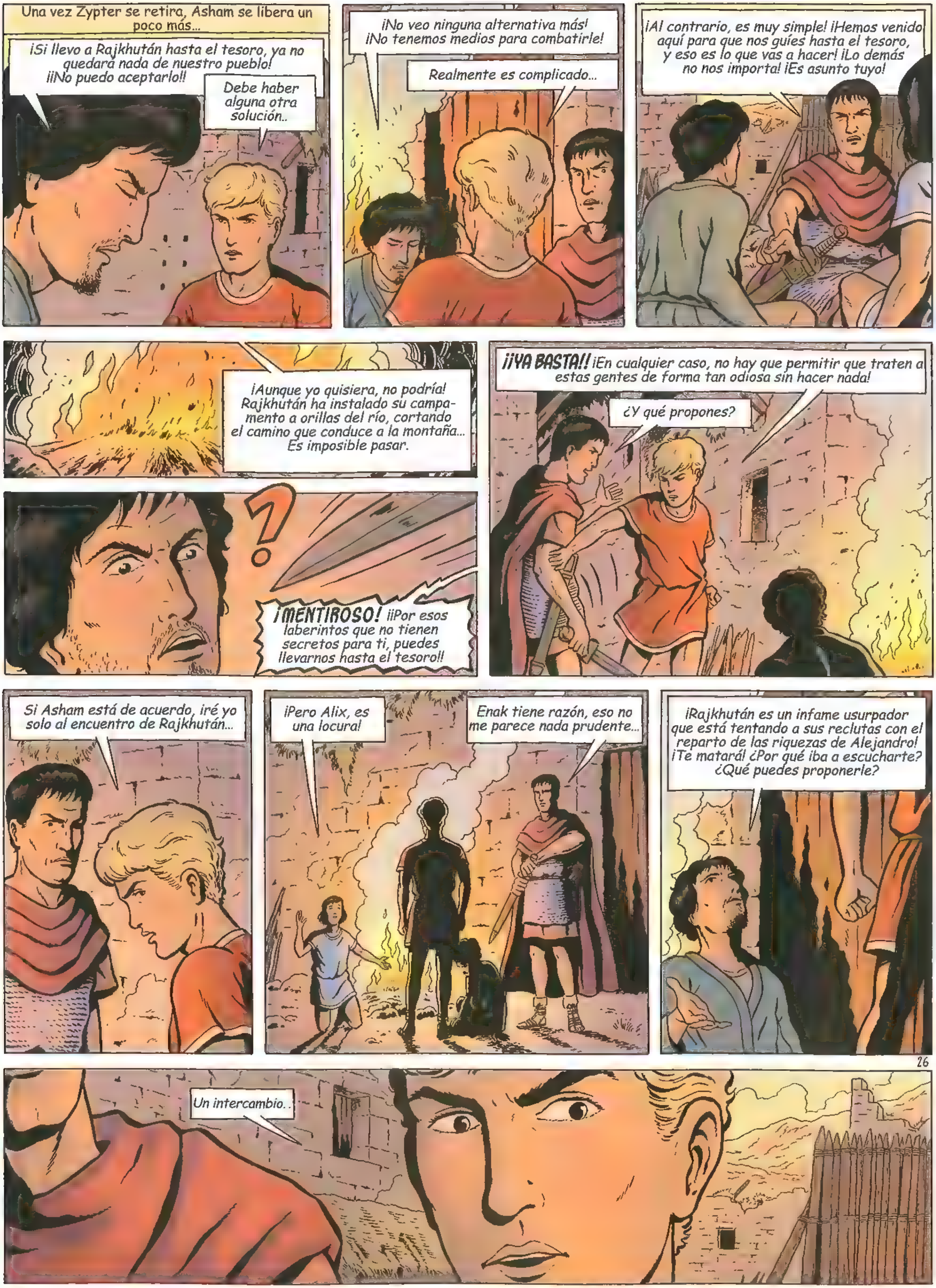

Después de una etapa en Susa, para abastecerse ..
.. nuestros compañeros parten hacia lo desconocido, guiados esta vez por Asham.
A las largas jornadas se suceden frías noches, que acentúan las dificultades del viaje...
RHOOOA!
... NO... ¡NOOO!
No pareces estar en paz..
Vuelve otra vez... Pero ignoro por qué...
¿Quién?
... Un león.
Tú, un muchacho tan valiente y con tanto coraje... ¡Y eres presa de un felino imaginario! ¡Eso no es muy común!
Y es muy reciente...
En mi religión, ver un león significa que algo malo resultará bueno... ¡Puedes considerarte como protegido: nadie te hará daño!
Pero dime, Asham... ¿A quién esperas encontrar en tu pueblo?
A mi padre. A mi hermana.
¡Y la paz! La región en la que vivo es el escenario de violentos enfrentamientos. El lugar ahora es muy pobre. La vida es muy difícil. Eso tiene que cambiar.


Y así, un día, a lo lejos...
¿Por fin hemos llegado?
¡Muy pronto! ¡Es el último pueblo antes del mío!
¿Cómo?... ¡Está abandonado!
¡AARGH, NO! ¡ES HORRIBLE!...
¡Pensaba que habría vuelto la calma, pero no! ¡Rajkhután y sus esbirros aún siembran el terror! ¿Quién sabe si sobre los míos se ha abatido la misma desgracia?
¡Lo que quiero es que nos conduzcas hasta el tesoro! ¡El resto me importa muy poco! ¡Y recuerda que si no respetas nuestro acuerdo te costará caro!
¡¡Déjale hablar!! ¿Quién es Rajkhután?
Es el poderoso y temible jefe de una tribu nómada... Hace mucho tiempo, nuestra región era tranquila y próspera. A nadie le faltaba de nada. A quien no tenía nada, se le daba. El equilibrio y la justicia reinaban gracias al rey que vivía en Kaythyan, un pueblo situado en lo alto de una montaña.
Pero, un día, se produjo un espantoso temblor de tierra... El pueblo se derrumbó y todos sus habitantes fueron engullidos en un precipicio. Nunca más les vio nadie... Por fortuna, mis padres, mi hermana y yo no estábamos en Kaythyan el día del drama, sino en Zhurz, donde nos quedamos después del desastre...
¡Luego llegó el maldito día en que Rajkhután reivindicó la región! ¡Quería recuperar las riquezas del reino! ¡Decía que él era el heredero de la corona de Kaythyan! ¡El hijo del Único!
¿El hijo del Único?
Con el fin de asentar su pretendido poder, osó pedir matrimonio a la joven y bella Aely, la hija del jefe de un pueblo vecino, que estaba prometida desde su nacimiento al descendiente del rey de Kaythyan.
¡Ella le rechazó! ¡Entonces Rajkhután juró vengarse de aquella humillación! Al anochecer... raptó a la joven Aely, la deshonró, y después, de madrugada, la abandonó viva en la montaña.
AARGHHH... ¡NOOO!
¡Nadie cree en la legitimidad de Rajkhután! ¡Es un criminal que no cesa de codiciar poder y fortuna! ¡Sus despiadados soldados, sedientos de oro, raptan a los aldeanos y les obligan a cavar la roca hasta morir para encontrar un supuesto tesoro!
¿De qué tesoro hablas?
¡Del que tú has venido a buscar!


En tanto que Lucterius se mantiene escéptico en cuanto a la naturaleza de las palabras relatadas por Asham, el grupo llega por fin a su destino...
¡Esto es Zuhrz!
Tu aldea parece desierta... Mucho me temo que tus oscuros presentimientos se han cumplido... Pero...
¡¡Mirad!!
¡Cuando reconocen a Asham, la gente se le acerca, sin ocultar su alegría!
De pronto, con un silencio impregnado de profundo respeto, Asham desmonta del caballo, pisando una suntuosa alfombra de oro... mientras los habitantes se inclinan respetuosamente ante él.
¿Qué significa esto?
Asham es cualquier cosa menos un ladronzuelo. El anciano que mataste me pidió que velase por él... ¿Y si Asham fuese el heredero del trono de Kaythyan?
¿Dónde está mi padre? ¿Y mi hermana? No los veo...
Tu hermana... ¡Qué desgracia!... ¡Fue raptada por Rajkhután!
Tu padre... Tu padre, Zypter, está muy enfermo... ¡Él pensaba que nunca volvería a verte!
¡Hijo mío!... ¡Estás aquí!
¡Han tomado como rehén a tu hermana Sukhya y no la liberarán si tú no te entregas!
¡Malditos perros! ¡Los mataré!
Demasiados honores y distinciones para alguien que pretende no ser nadie... ¿Quién eres tú realmente?
¡Soy un rey!

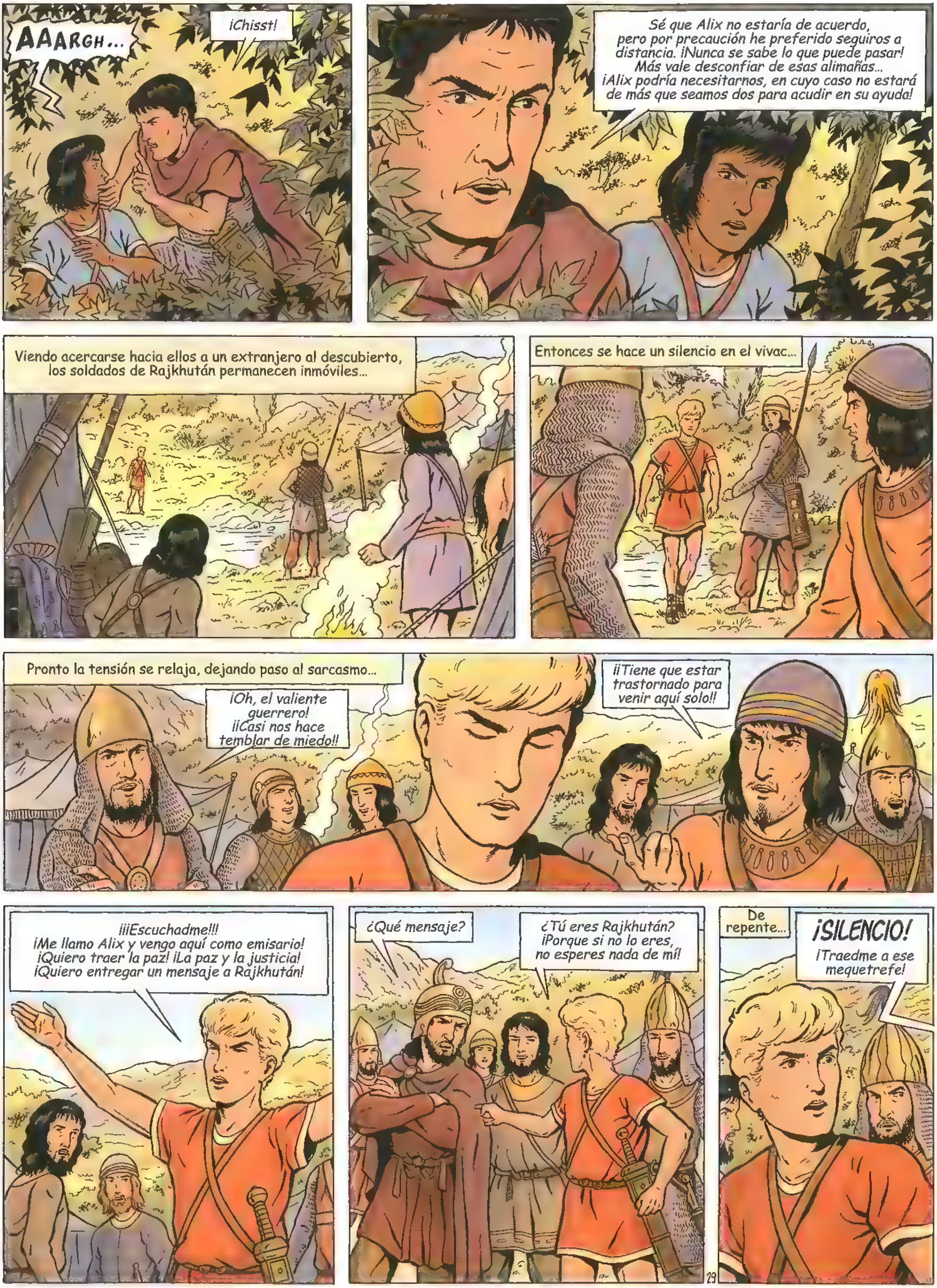

¿UN REY?
¿Pero de qué reino?
En efecto, yo no veo más que una simple aldea...
No te fíes de las apariencias, Alix. Las cosas a veces son muy complejas. Venid, quiero presentaros a mi padre. Después os lo explicaré todo.
Padre, estos son mis amigos. ¡Sin ellos, no habría podido volver a mi patria!
Mientras Zypter conoce a Alix y a Enak, Asham aprovecha para aclarar las cosas con Lucterius.
¡Quiero que sepas que no soy más amigo tuyo que tú mío! Pero no quiero que mi padre sepa de mi captura y de nuestro acuerdo. Es ya mayor, y todos estos acontecimientos agotan cada día un poco más sus fuerzas. ¿Puedo tener tu palabra?
¡Te la doy, si tú me das la tuya! ¡No olvides la razón que nos ha traído aquí!
¡No sé cómo mostraros mi agradecimiento... pero parece que la lucha está perdida, a la vista del poder de nuestros enemigos! ¡Un niño, un adolescente y un adulto! ¿Estos son los refuerzos que has ido a buscar?
No, padre. Por desgracia, no he podido cumplir mi misión como me hubiese gustado.
¿De qué misión hablas?
Deseaba contratar a unos mercenarios, dispuestos a combatir contra Rajkhután a cambio de dinero. Por ello abandoné mi pueblo con el oro. Las monedas no eran más que un adelanto de una considerable suma.
¿Y fuiste interceptado por los romanos que te llevaron ante César?
Ya conoces el resto... ¡Tenemos que librar a la región de Rajkhután, y recobrar la paz a cualquier precio!
¿Y cómo has hecho para escapar de él hasta ahora?
¿No os ha hablado Asham de los subterráneos? Todavía os resta descubrir muchas cosas, muchachos. Seguidme fuera...
24

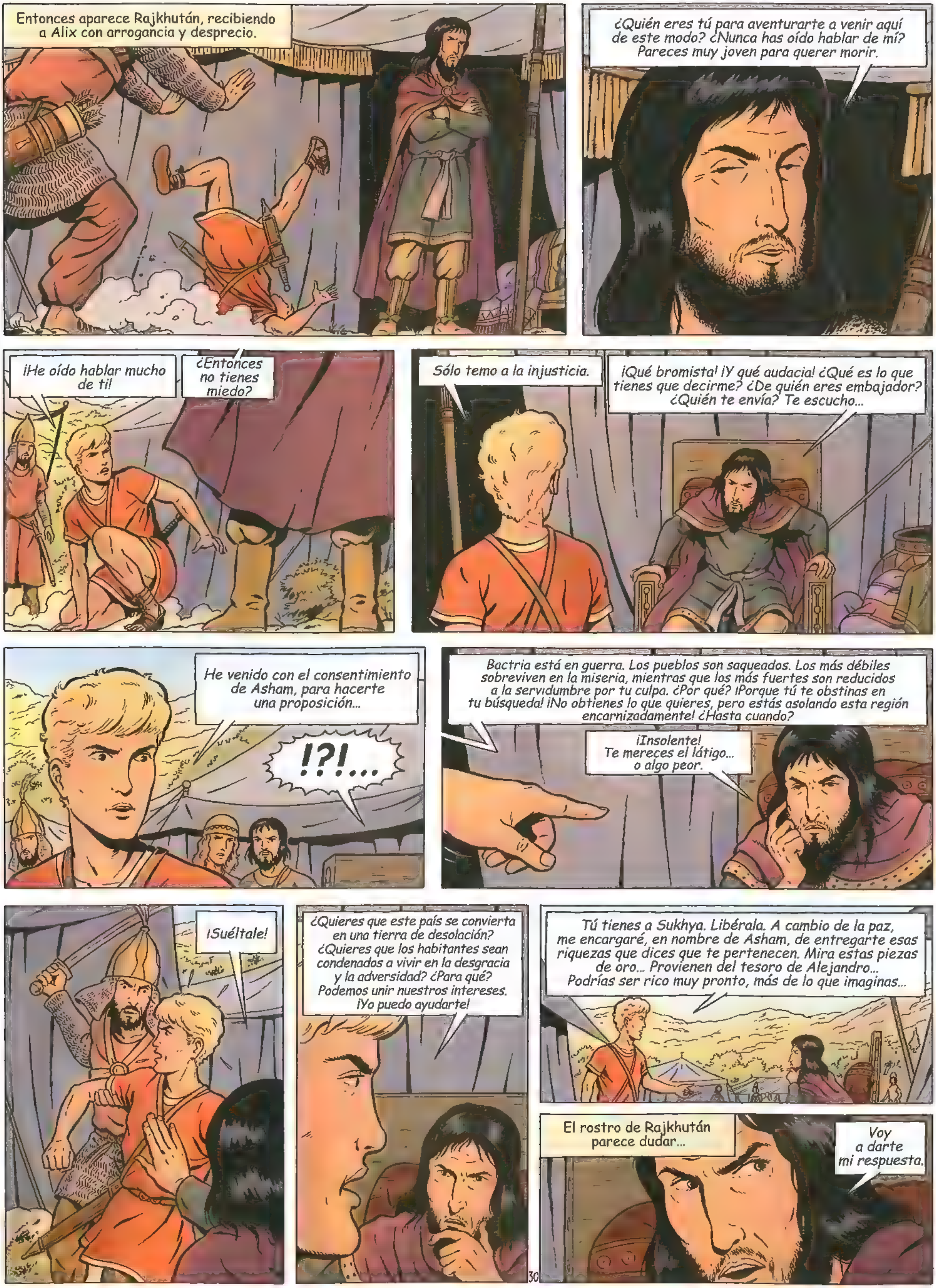

Bajo la luminosidad anaranjada de la puesta de sol, Zypter y Asham cuentan por fin su terrible historia...
Sobrevivimos con terror, agazapados entre estas ruinas...
Mirad lo que ha hecho ese Rajkhután del pueblo que habíamos construido. Quiere capturarme para que le entregue mi secreto.
Mientras tanto, se ha embarcado en una empresa titánica movilizando a todos los hombres válidos, para buscar el tesoro de Alejandro. Las mujeres, los niños y ancianos se han quedado solos, abandonados a su suerte...
La leyenda dice que la montaña encierra, desde la noche de los tiempos, ese fabuloso tesoro. Un tesoro sagrado e inestimable... Pero para conseguirlo, hay que atravesar una red de galerías subterráneas.
!?
¡Rajkhután saquea en vano toda Bactria esperando hallar la pista! Los subterráneos son trampas mortales para los que subestiman su complejidad. ¡Tan sólo un iniciado es capaz de no perderse!
Ese tesoro... no incumbe a los hombres, pertenece al divino. ¡Ningún mortal es digno de ponerle la mano encima! Acordaos de la montaña que se vino abajo, llevándose el pueblo de Kaythyan. Cuentan que todos los habitantes fueron castigados, porque el Iniciado había traicionado el secreto...
¡Rajkhután querría que yo le ayudase en su búsqueda insensata! ¡Pero no puedo revelarle impunemente los secretos de la montaña! ¡Eso sería una traición a mis ancestros y a mi religión!
¡Sus amenazas fueron muy claras! ¡¡Si no hacemos nada, Sukhya está perdida!!
¡Dile a tu hijo Asham que le espero! ¡Que venga a mi campamento si quiere volver a ver a su hermana! ¡Y pronto!
¡AAAAH!
Porque, con lo hermosa que es, podría no devolvérosla, si me viniese en gana... ¡Ja ja ja ja!
No llores más, padre. ¡Sukhya volverá con nosotros, te lo prometo!

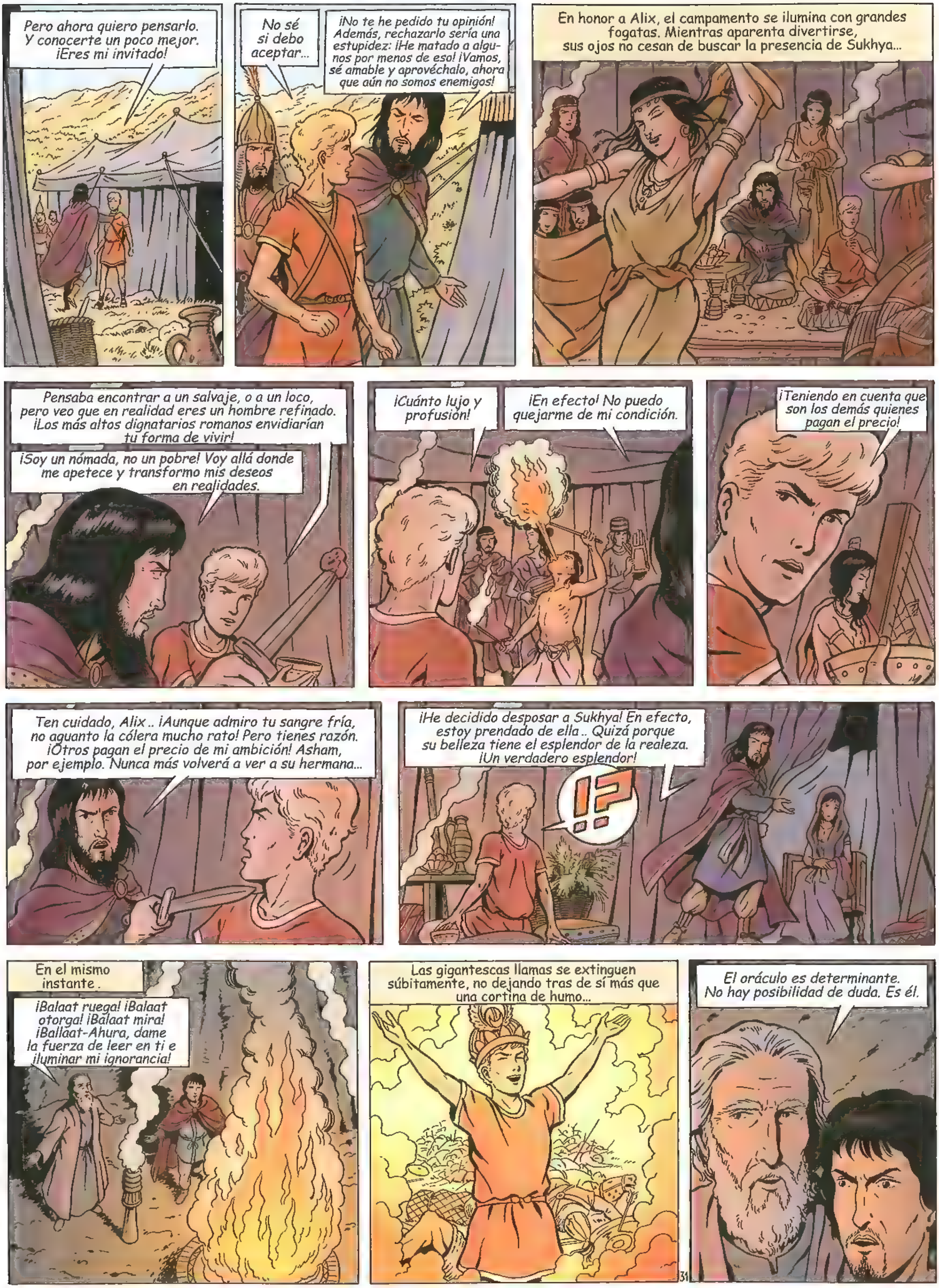

Una vez Zypter se retira, Asham se libera un poco más...
¡Si llevo a Rajkhután hasta el tesoro, ya no quedará nada de nuestro pueblo! ¡¡No puedo aceptarlo!!
Debe haber alguna otra solución..
¡No veo ninguna alternativa más! ¡No tenemos medios para combatirle!
Realmente es complicado...
¡Al contrario, es muy simple! ¡Hemos venido aquí para que nos guíes hasta el tesoro, y eso es lo que vas a hacer! ¡Lo demás no nos importa! ¡Es asunto tuyo!
¡Aunque yo quisiera, no podría! Rajkhután ha instalado su campamento a orillas del río, cortando el camino que conduce a la montaña... Es imposible pasar.
¡MENTIROSO! ¡¡Por esos laberintos que no tienen secretos para ti, puedes llevarnos hasta el tesoro!!
¡¡YA BASTA!! ¡En cualquier caso, no hay que permitir que traten a estas gentes de forma tan odiosa sin hacer nada!
¿Y qué propones?
Si Asham está de acuerdo, iré yo solo al encuentro de Rajkhután...
¡Pero Alix, es una locura!
Enak tiene razón, eso no me parece nada prudente...
¡Rajkhután es un infame usurpador que está tentando a sus reclutas con el reparto de las riquezas de Alejandro! ¡Te matará! ¿Por qué iba a escucharte? ¿Qué puedes proponerle?
Un intercambio...

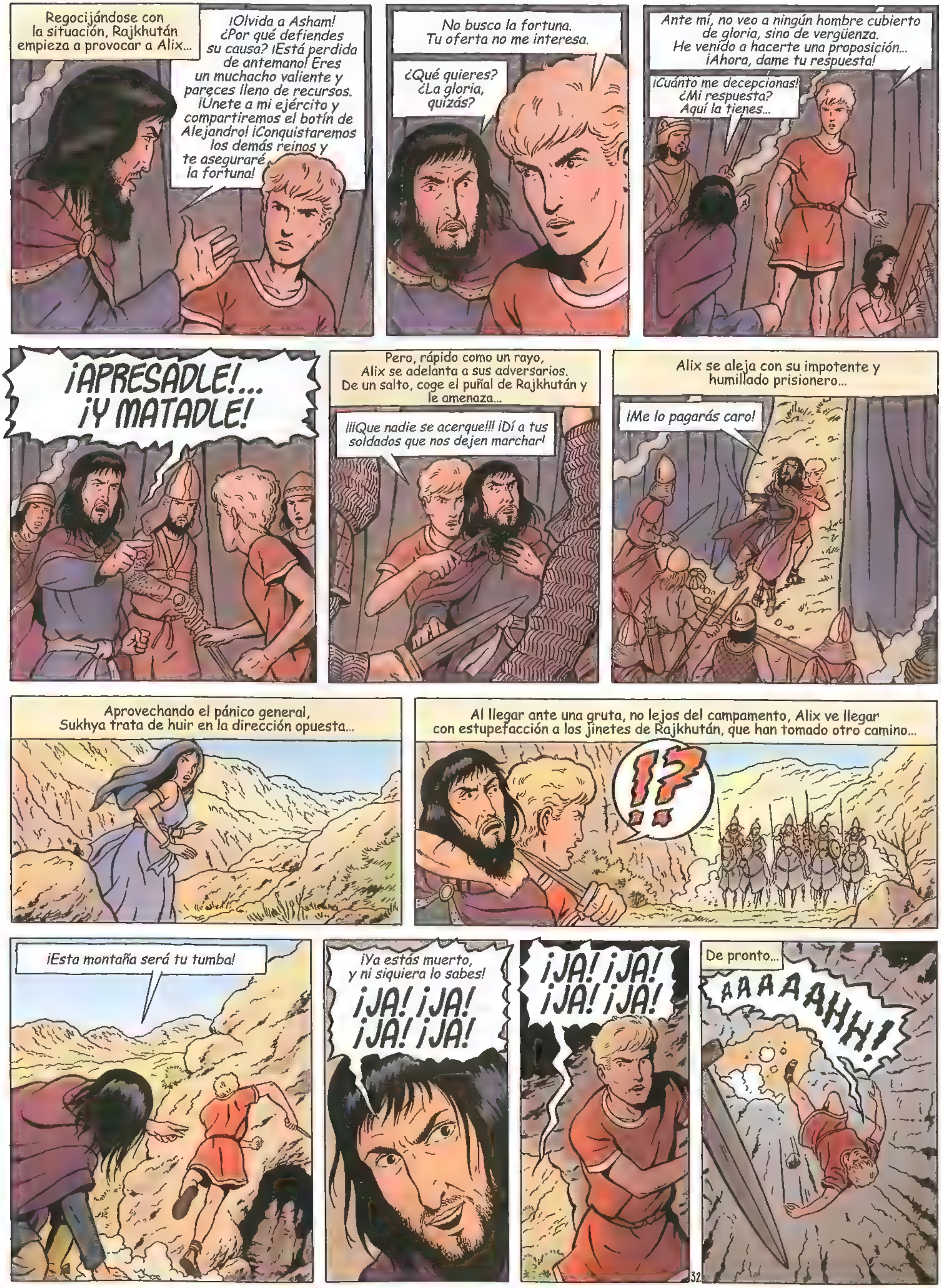
¡JA! ¡JA! ¡JA! ¡JA!
¡O eres un loco, o un completo inconsciente! O quizá ambos... No has entendido nada. No se puede discutir con un individuo así. ¡Él no habla, sólo roba, mata y saquea!
Quizás. Pero como no disponemos de la fuerza, sólo nos queda la astucia.
¡Es tanto como decir nada!
¡Tendremos que hacerlo con lo que tenemos! ¡No pienso renunciar sin intentarlo!
Me impresiona tu coraje. ¡Hace falta mucha sangre fría y voluntad para osar enfrentarse a Rajkhután! ¡Pero no va a ser tan sencillo!
¡De todas formas, no podemos dejar a tu hermana a su suerte mucho más tiempo! ¡Y tú no puedes abandonar a los tuyos!
¿Qué intercambio vas a proponerle?
La libertad de Sukhya contra mi palabra de entregarle lo que reclama: ¡El tesoro!
¡¡¡JAMÁS!!! Nunca te revelaré mi secreto, ¿me oyes?
Ya sabes que no emprenderé nada sin tu consentimiento. También sabes que no puedo revelarle un emplazamiento que yo mismo ignoro... ¡Y que no voy a pedirte que me indiques!
Esta es mi idea... ¡Si Rajkhután desea saber la localización del tesoro, primero deberá liberar a tu hermana! A cambio de esto, me convertiré en su prisionero. ¡Tú vendrás después a liberarme! ¡Pero antes, necesito tu palabra!
¡Rajkhután no lo aceptará jamás!
No tenemos elección. ¡El tiempo apremia y hay que actuar! ¿Me das tu palabra de honor?
Sí, Alix. Si te pones en el lugar de Sukhya y le salvas la vida, yo te liberaré.
Bien. Pero para embaucar a Rajkhután, voy a necesitar algunas piezas del tesoro...
Y así, al alba del día siguiente, Alix y Enak emprenden el camino que lleva al campamento del cruel Rajkhután... ¿Quién sabe qué suerte les espera?
¡Deseémosles suerte y valor, los necesitarán!
Este muchacho no es como los demás. Tengo que consultar los augurios sobre él. Porque está escrito en las tablillas: "Entonces vendrá un hombre con la cabellera de fuego, que liberará la montaña".

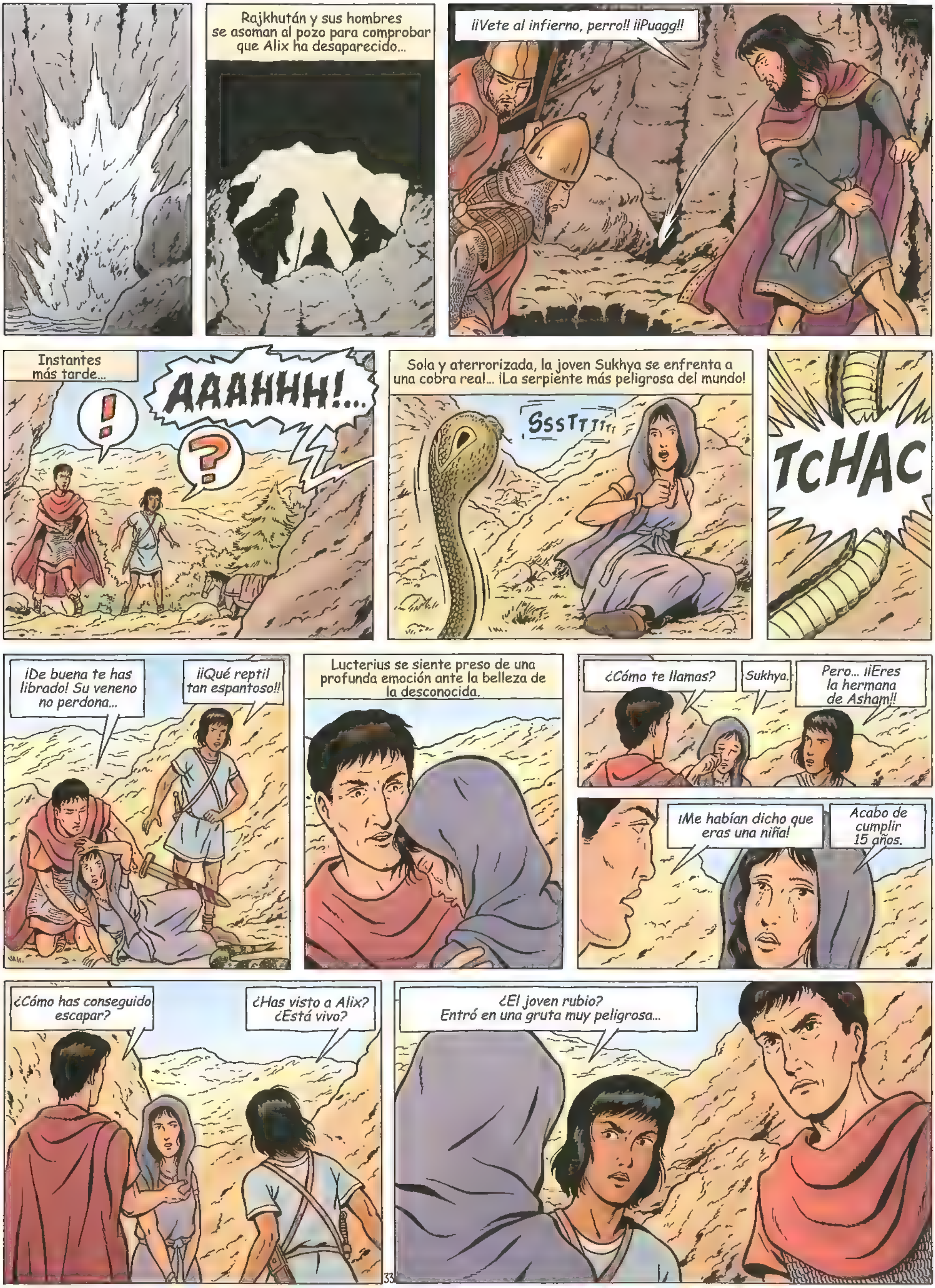
El sol está muy alto en el cielo cuando, por fin, tras horas de difícil travesía...
¡Mira! ¡Este es sin duda el río del que nos habló Asham!
Entonces bastará con remontarlo, y nos conducirá hasta el campamento de Rajkhután...
Alix, ¿por qué quieres asumir tantos riesgos? ¡Aún estamos a tiempo de renunciar a esta aventura! ¿Y si toda esta historia del tesoro no fuese más que una quimera?
No lo creo, Enak. La determinación que demuestra Asham oculta algo realmente importante. Y tengo el presentimiento que no vamos a tardar en descubrirlo...
Sí, pero eso no es muy tranquilizador, y...
¡Chist! ¿No has oído nada?
De pronto, surgiendo de no se sabe dónde...
¡?
Tan terrible como majestuoso, un león les hace frente rugiendo...
¡RRHOAAA!...
Luego, el animal salvaje desaparece tan súbitamente como ha aparecido...
Enseguida, unas voces resuenan. Alix y Enak detienen sus monturas para escuchar, al acecho...
Vas a esperarme con los caballos, al abrigo de esta vegetación. ¡Si ves que no liberan a Sukhya, ve al pueblo para advertir a Asham!
Alix, decidido, se dirige solo hacia el campamento
¡¡¡Sobre todo, sé prudente!!!
Observando el avance de Alix, Enak no advierte una presencia a su espalda...


AAARGH...
¡Chisst!
Sé que Alix no estaría de acuerdo, pero por precaución he preferido seguiros a distancia. ¡Nunca se sabe lo que puede pasar! Más vale desconfiar de esas alimañas... ¡Alix podría necesitarnos, en cuyo caso no estará de más que seamos dos para acudir en su ayuda!
Viendo acercarse hacia ellos a un extranjero al descubierto, los soldados de Rajkhután permanecen inmóviles...
Entonces se hace un silencio en el vivac...
Pronto la tensión se relaja, dejando paso al sarcasmo...
¡Oh, el valiente guerrero! ¡¡Casi nos hace temblar de miedo!!
¡¡Tiene que estar trastornado para venir aquí solo!!
¡¡¡Escuchadme!!! ¡Me llamo Alix y vengo aquí como emisario! ¡Quiero traer la paz! ¡La paz y la justicia! ¡Quiero entregar un mensaje a Rajkhután!
¿Qué mensaje?
¿Tú eres Rajkhután? ¡Porque si no lo eres, no esperes nada de mí!
De repente...
¡SILENCIO! ¡Traedme a ese mequetrefe!

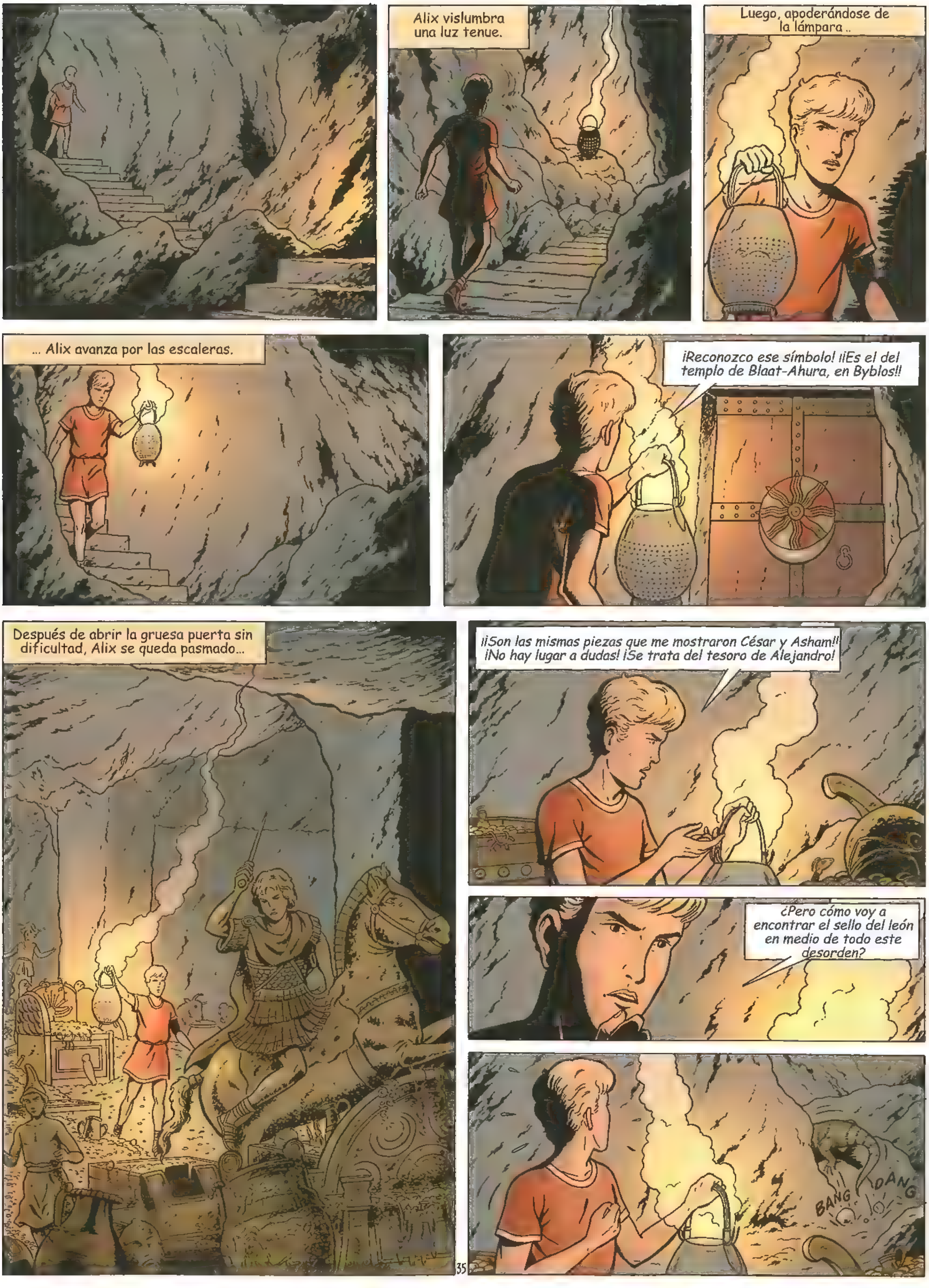

Entonces aparece Rajkhután, recibiendo a Alix con arrogancia y desprecio.
¿Quién eres tú para aventurarte a venir aquí de este modo? ¿Nunca has oído hablar de mí? Pareces muy joven para querer morir.
¡He oído hablar mucho de ti!
¿Entonces no tienes miedo?
Sólo temo a la injusticia.
¡Qué bromista! ¡Y qué audacia! ¿Qué es lo que tienes que decirme? ¿De quién eres embajador? ¿Quién te envía? Te escucho...
He venido con el consentimiento de Asham, para hacerte una proposición...
!?!...
Bactria está en guerra. Los pueblos son saqueados. Los más débiles sobreviven en la miseria, mientras que los más fuertes son reducidos a la servidumbre por tu culpa. ¿Por qué? ¡Porque tú te obstinas en tu búsqueda! ¡No obtienes lo que quieres, pero estás asolando esta región encarnizadamente! ¿Hasta cuando?
¡Insolente! Te mereces el látigo... o algo peor.
¡Suéltale!
¿Quieres que este país se convierta en una tierra de desolación? ¿Quieres que los habitantes sean condenados a vivir en la desgracia y la adversidad? ¿Para qué? Podemos unir nuestros intereses. ¡Yo puedo ayudarte!
Tú tienes a Sukhya. Libérala. A cambio de la paz, me encargaré, en nombre de Asham, de entregarte esas riquezas que dices que te pertenecen. Mira estas piezas de oro... Provienen del tesoro de Alejandro... Podrías ser rico muy pronto, más de lo que imaginas...
El rostro de Rajkhután parece dudar...
Voy a darte mi respuesta.

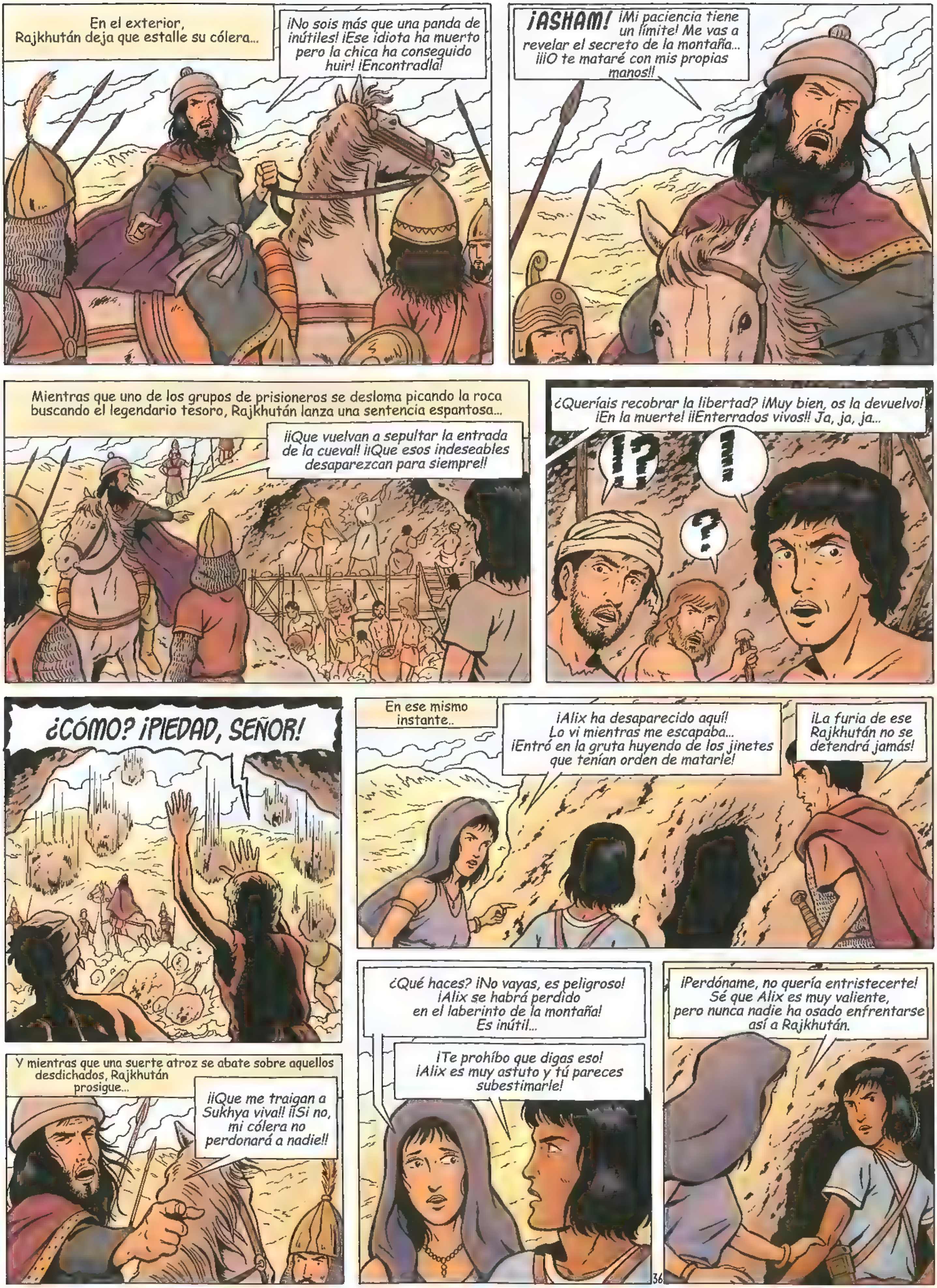

Pero ahora quiero pensarlo. Y conocerte un poco mejor. ¡Eres mi invitado!
No sé si debo aceptar...
¡No te he pedido tu opinión! Además, rechazarlo sería una estupidez: ¡He matado a algunos por menos de eso! ¡Vamos, sé amable y aprovéchalo, ahora que aún no somos enemigos!
En honor a Alix, el campamento se ilumina con grandes fogatas. Mientras aparenta divertirse, sus ojos no cesan de buscar la presencia de Sukhya...
Pensaba encontrar a un salvaje, o a un loco, pero veo que en realidad eres un hombre refinado. ¡Los más altos dignatarios romanos envidiarían tu forma de vivir!
¡Soy un nómada, no un pobre! Voy allá donde me apetece y transformo mis deseos en realidades.
¡Cuánto lujo y profusión!
¡En efecto! No puedo quejarme de mi condición.
¡Teniendo en cuenta que son los demás quienes pagan el precio!
Ten cuidado, Alix.. ¡Aunque admiro tu sangre fría, no aguanto la cólera mucho rato! Pero tienes razón. ¡Otros pagan el precio de mi ambición! Asham, por ejemplo. Nunca más volverá a ver a su hermana...
¡He decidido desposar a Sukhya! En efecto, estoy prendado de ella.. Quizá porque su belleza tiene el esplendor de la realeza. ¡Un verdadero esplendor!
!?
En el mismo instante.
¡Balaat ruega! ¡Balaat otorga! ¡Balaat mira! ¡Ballaat-Ahura, dame la fuerza de leer en ti e iluminar mi ignorancia!
Las gigantescas llamas se extinguen súbitamente, no dejando tras de sí más que una cortina de humo...
El oráculo es determinante. No hay posibilidad de duda. Es él.


Regocijándose con la situación, Rajkhután empieza a provocar a Alix...
¡Olvida a Asham! ¿Por qué defiendes su causa? ¡Está perdida de antemano! Eres un muchacho valiente y pareces lleno de recursos. ¡Únete a mi ejército y compartiremos el botín de Alejandro! ¡Conquistaremos los demás reinos y te aseguraré la fortuna!
No busco la fortuna. Tu oferta no me interesa.
¿Qué quieres? ¿La gloria, quizás?
Ante mí, no veo a ningún hombre cubierto de gloria, sino de vergüenza. He venido a hacerte una proposición... ¡Ahora, dame tu respuesta!
¡Cuánto me decepcionas! ¿Mi respuesta? Aquí la tienes...
¡APRESADLE!... ¡Y MATADLE!
Pero, rápido como un rayo, Alix se adelanta a sus adversarios. De un salto, coge el puñal de Rajkhután y le amenaza...
¡¡¡Que nadie se acerque!!! ¡Dí a tus soldados que nos dejen marchar!
Alix se aleja con su impotente y humillado prisionero...
¡Me lo pagarás caro!
Aprovechando el pánico general, Sukhya trata de huir en la dirección opuesta...
Al llegar ante una gruta, no lejos del campamento, Alix ve llegar con estupefacción a los jinetes de Rajkhután, que han tomado otro camino...
!?
¡Esta montaña será tu tumba!
¡Ya estás muerto, y ni siquiera lo sabes!
¡JA! ¡JA! ¡JA! ¡JA!
¡JA! ¡JA! ¡JA! ¡JA!
De pronto...
AAAAAAHH!
32

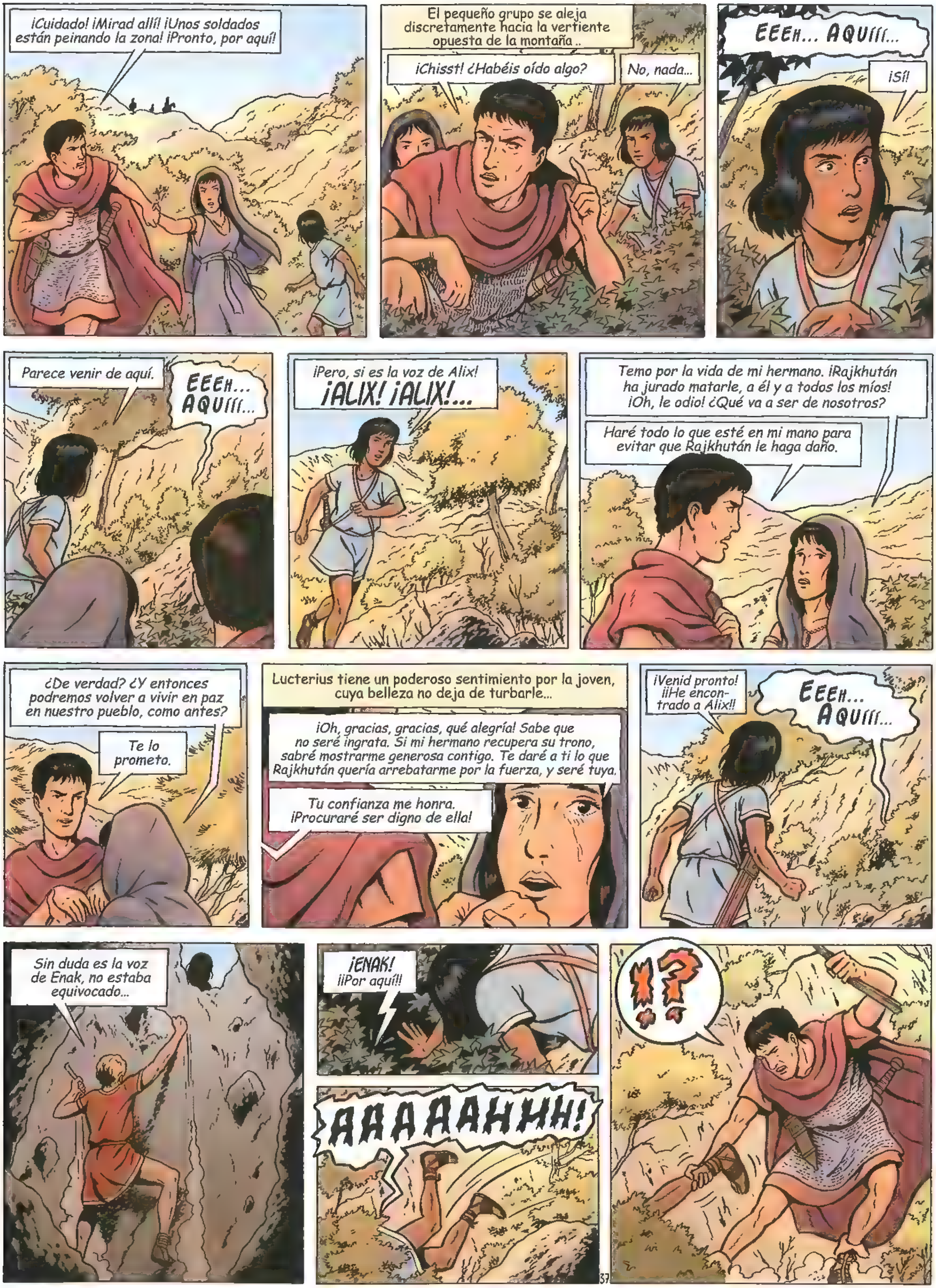

Rajkhután y sus hombres se asoman al pozo para comprobar que Alix ha desaparecido...
¡¡Vete al infierno, perro!! ¡¡Puagg!!
Instantes más tarde...
!
?
AAAHHH!...
Sola y aterrorizada, la joven Sukhya se enfrenta a una cobra real... ¡La serpiente más peligrosa del mundo!
SSSTTTTTT
TCHAC
¡De buena te has librado! Su veneno no perdona...
¡¡Qué reptil tan espantoso!!
Lucterius se siente preso de una profunda emoción ante la belleza de la desconocida.
¿Cómo te llamas?
Sukhya.
Pero... ¡¡Eres la hermana de Asham!!
¡Me habían dicho que eras una niña!
Acabo de cumplir 15 años.
¿Cómo has conseguido escapar?
¿Has visto a Alix? ¿Está vivo?
¿El joven rubio? Entró en una gruta muy peligrosa...

Mientras tanto, Alix trata de olvidar su infortunio...
... haciendo gala de fuerza y obstinación ante la adversidad.
¡¡Uuffff!! ¡Debe haber una salida por alguna parte! No hay que desfallecer... Tengo la impresión de que circula por aquí una corriente de agua más caliente. Voy a seguirla. Sin duda así encontraré el camino al exterior. Esperemos...
Tras un minuto de apnea, Alix emerge a la superficie...
Pero no parece existir ninguna salida. ¿Será un pozo sin salida?
?!
Y avanzando en la penumbra...
¡?!
Pasando la mano por la abertura, Alix acciona un mecanismo que desbloquea el cerrojo...
CLIC

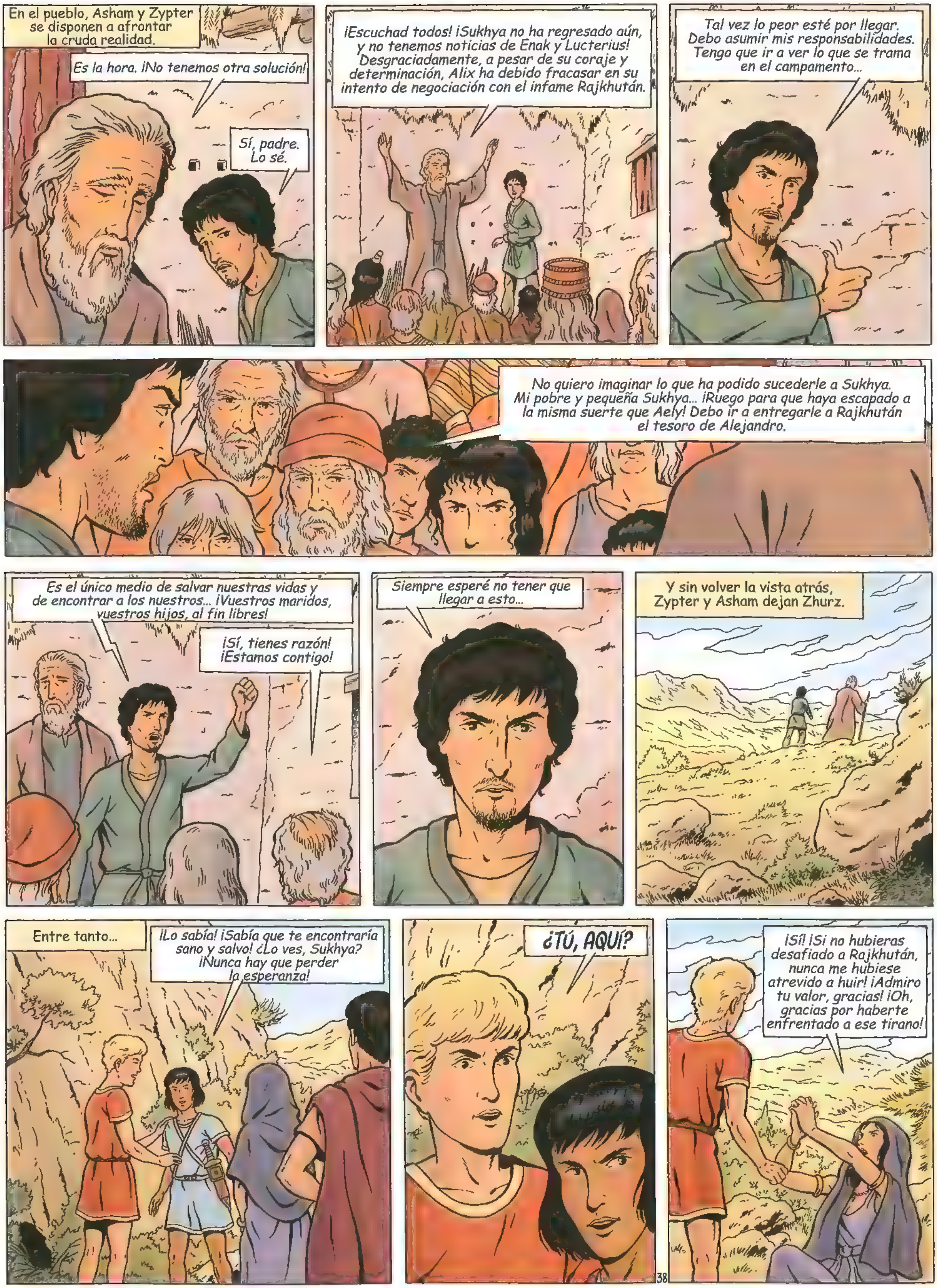

Alix vislumbra una luz tenue.
Luego, apoderándose de la lámpara ..
... Alix avanza por las escaleras.
¡Reconozco ese símbolo! ¡¡Es el del templo de Blaat-Ahura, en Byblos!!
Después de abrir la gruesa puerta sin dificultad, Alix se queda pasmado...
¡¡Son las mismas piezas que me mostraron César y Asham!! ¡No hay lugar a dudas! ¡Se trata del tesoro de Alejandro!
¿Pero cómo voy a encontrar el sello del león en medio de todo este desorden?
BANG
DANG



En el exterior, Rajkhután deja que estalle su cólera...
¡No sois más que una panda de inútiles! ¡Ese idiota ha muerto pero la chica ha conseguido huir! ¡Encontradla!
¡ASHAM! ¡Mi paciencia tiene un límite! Me vas a revelar el secreto de la montaña... ¡¡¡O te mataré con mis propias manos!!
Mientras que uno de los grupos de prisioneros se desloma picando la roca buscando el legendario tesoro, Rajkhután lanza una sentencia espantosa...
¡¡Que vuelvan a sepultar la entrada de la cueva!! ¡¡Que esos indeseables desaparezcan para siempre!!
¿Queríais recobrar la libertad? ¡Muy bien, os la devuelvo! ¡En la muerte! ¡¡Enterrados vivos!! Ja, ja, ja...
!?
!
?
¿CÓMO? ¡PIEDAD, SEÑOR!
Y mientras que una suerte atroz se abate sobre aquellos desdichados, Rajkhután prosigue...
¡¡Que me traigan a Sukhya viva!! ¡¡Si no, mi cólera no perdonará a nadie!!
En ese mismo instante..
¡Alix ha desaparecido aquí! Lo vi mientras me escapaba... ¡Entró en la gruta huyendo de los jinetes que tenían orden de matarle!
¡La furia de ese Rajkhután no se detendrá jamás!
¿Qué haces? ¡No vayas, es peligroso! ¡Alix se habrá perdido en el laberinto de la montaña! Es inútil...
¡Te prohíbo que digas eso! ¡Alix es muy astuto y tú pareces subestimarle!
¡Perdóname, no quería entristecerte! Sé que Alix es muy valiente, pero nunca nadie ha osado enfrentarse así a Rajkhután.



¡Cuidado! ¡Mirad allí! ¡Unos soldados están peinando la zona! ¡Pronto, por aquí!
El pequeño grupo se aleja discretamente hacia la vertiente opuesta de la montaña..
¡Chisst! ¿Habéis oído algo?
No, nada...
EEEH... AQUÍÍÍ...
¡Sí!
Parece venir de aquí.
EEEH... AQUÍÍÍ...
¡Pero, si es la voz de Alix!
¡ALIX! ¡ALIX!...
Temo por la vida de mi hermano. ¡Rajkhután ha jurado matarle, a él y a todos los míos! ¡Oh, le odio! ¿Qué va a ser de nosotros?
Haré todo lo que esté en mi mano para evitar que Rajkhután le haga daño.
¿De verdad? ¿Y entonces podremos volver a vivir en paz en nuestro pueblo, como antes?
Te lo prometo.
Lucterius tiene un poderoso sentimiento por la joven, cuya belleza no deja de turbarle...
¡Oh, gracias, gracias, qué alegría! Sabe que no seré ingrata. Si mi hermano recupera su trono, sabré mostrarme generosa contigo. Te daré a ti lo que Rajkhután quería arrebatarme por la fuerza, y seré tuya.
Tu confianza me honra. ¡Procuraré ser digno de ella!
¡Venid pronto! ¡¡He encontrado a Alix!!
EEEH... AQUÍÍÍ...
Sin duda es la voz de Enak, no estaba equivocado...
¡ENAK! ¡¡Por aquí!!
AAAAAHHHH!
!?

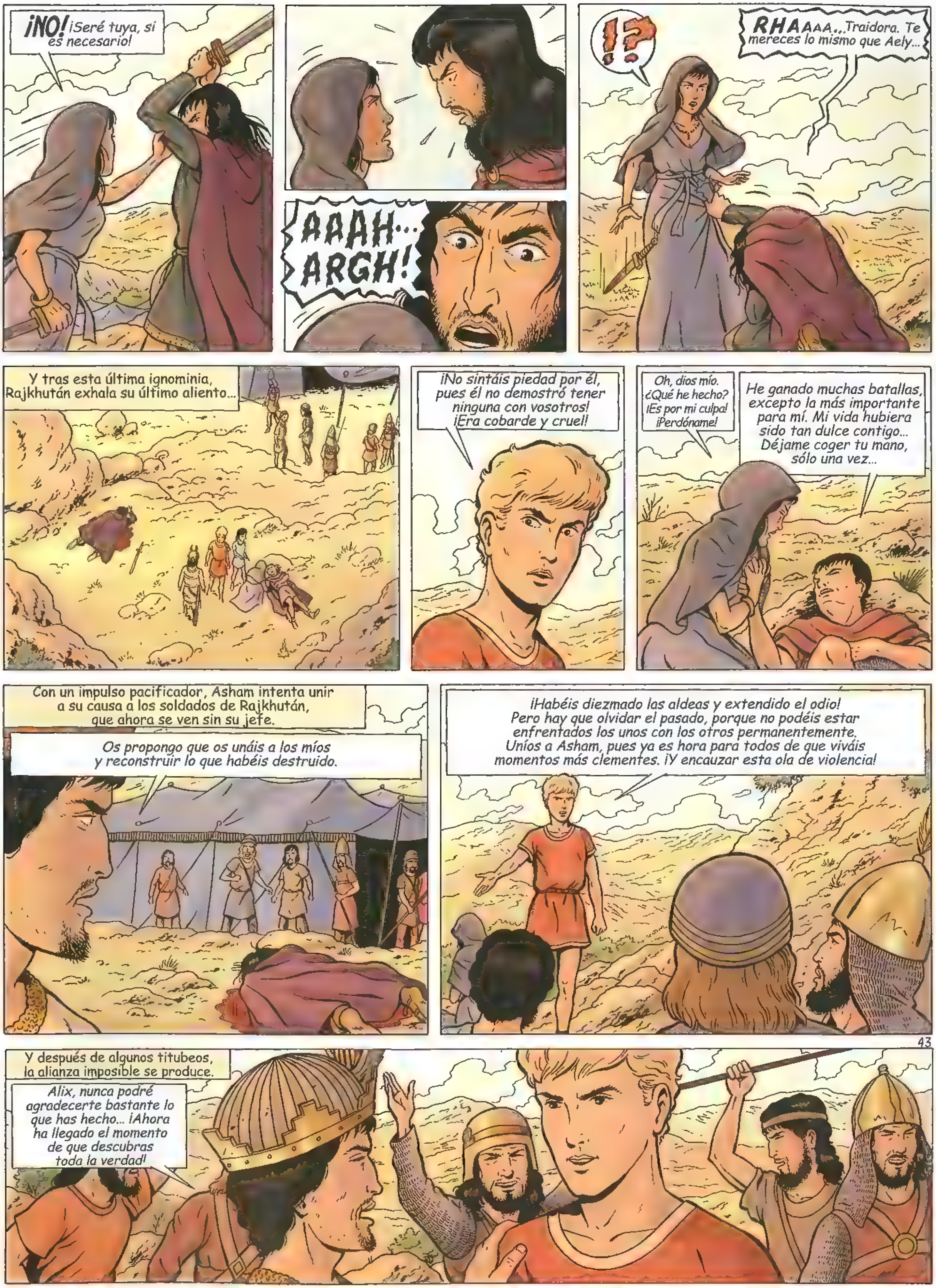

En el pueblo, Asham y Zypter se disponen a afrontar la cruda realidad.
Es la hora. ¡No tenemos otra solución!
Sí, padre. Lo sé.
¡Escuchad todos! ¡Sukhya no ha regresado aún, y no tenemos noticias de Enak y Lucterius! Desgraciadamente, a pesar de su coraje y determinación, Alix ha debido fracasar en su intento de negociación con el infame Rajkhután.
Tal vez lo peor esté por llegar. Debo asumir mis responsabilidades. Tengo que ir a ver lo que se trama en el campamento...
No quiero imaginar lo que ha podido sucederle a Sukhya. Mi pobre y pequeña Sukhya... ¡Ruego para que haya escapado a la misma suerte que Aely! Debo ir a entregarle a Rajkhután el tesoro de Alejandro.
Es el único medio de salvar nuestras vidas y de encontrar a los nuestros... ¡Vuestros maridos, vuestros hijos, al fin libres!
¡Sí, tienes razón! ¡Estamos contigo!
Siempre esperé no tener que llegar a esto...
Y sin volver la vista atrás, Zypter y Asham dejan Zhurz.
Entre tanto...
¡Lo sabía! ¡Sabía que te encontraría sano y salvo! ¿Lo ves, Sukhya? ¡Nunca hay que perder la esperanza!
¿TÚ, AQUÍ?
¡Sí! ¡Si no hubieras desafiado a Rajkhután, nunca me hubiese atrevido a huir! ¡Admiro tu valor, gracias! ¡Oh, gracias por haberte enfrentado a ese tirano!

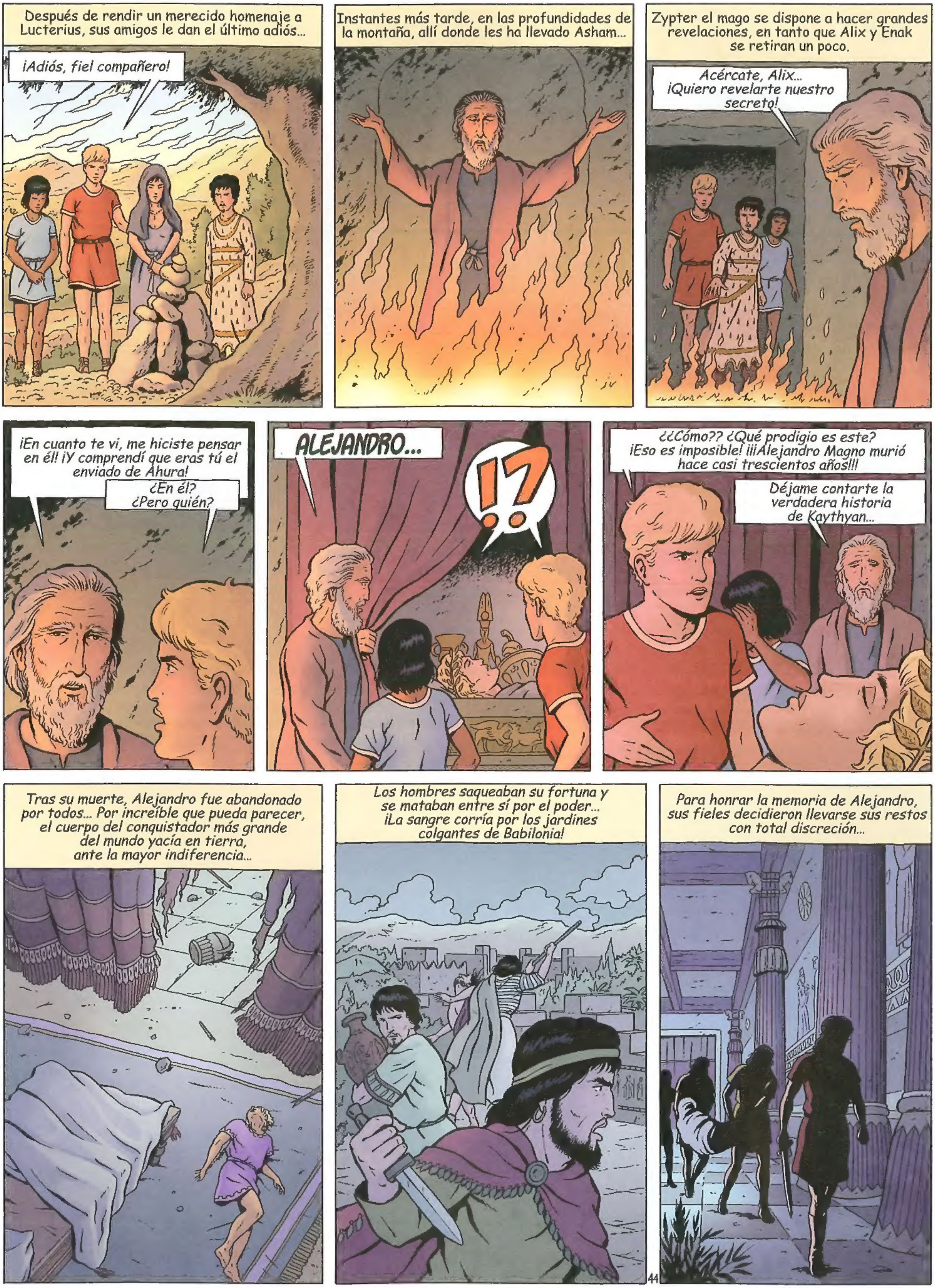
Al oír esas palabras, a Lucterius le corroen los celos...
¡Levántate, vamos!
De repente, los siniestros jinetes de Rajkhután aparecen a todo galope.
¡ALIX! ¡MIRA!... ¡LOS SOLDADOS!
?
!
¡Vamos! ¡No hay que vacilar! ¡Pronto!
¡No, por allí! ¡Conozco un camino que no será practicable para sus caballos!
¡Dame la mano!
¡Es allí delante! El paso se encuentra tras los arbustos.
AAAHHH!
Deja tu velo, Sukhya, ¡PRONTO! ¡CORRE!
¡¡Ya te tengo, maldita furcia!!
¡AAAAH! ¡NOOO! ¡ALIX! ¡SOCORRO!
¡SUKHYA!...
¡En lo alto de la montaña, Rajkhután, implacable, lanza una última advertencia a su acérrimo enemigo!
¡¡¡ASHAM!!! ¡Te perseguiré allá a donde vayas! ¡Donde quiera que estés! ¡Sé que me oyes! ¡Te espero en mi campamento! ¡Allí nos enfrentaremos de una vez por todas!

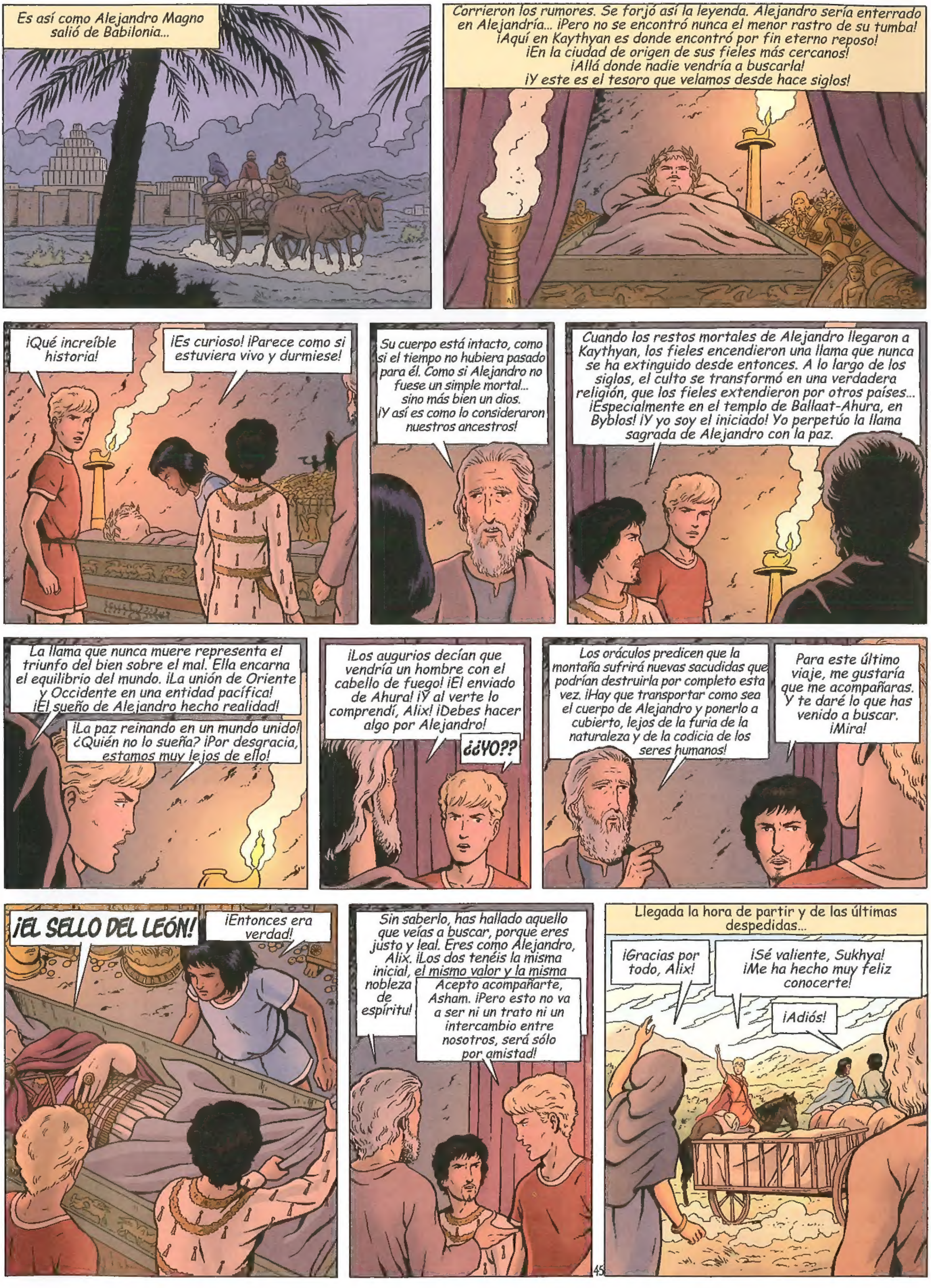
¡Yo le había jurado mi protección y es a ti a quien ha pedido ayuda! ¡No me lo perdonaré jamás!
No te acuses injustamente. No podías hacer nada. ¡Pobre Sukhya!
?!
¿Estáis aquí? ¡Libres!
Pero, ¿cómo es posible? ¿Y Sukhya?
Sukhya está viva. ¡Aunque mi tentativa de reconciliación con Rajkhután fracasó estrepitosamente, ella había conseguido escapar!
Pero sólo por un instante... ¡Por desgracia, y por mi culpa, ha vuelto a caer en manos de ese desalmado!
Sukhya volverá a ser libre. He decidido entregarme a Rajkhután. No hay otra alternativa posible. ¿Habéis oído a Rajkhután en la montaña?
¡Sí, se me ha helado la sangre!
¡Igual que cuando intenté escaparme de sus soldados! Me adentré en una gruta donde me vi perdido, y temí no volver a veros nunca más. Sin embargo, conseguí hallar una salida. No sin antes haber descubierto esto... ¿Las reconoces?
!?
¡Piezas de oro de Alejandro! ¿Son las que te dio Asham?
No. Alix ha descubierto el emplazamiento del tesoro de Alejandro. ¡Ahora ya tienes con qué satisfacer la codicia de César! ¡Ahora ya puedes cantar victoria, Lucterius! ¡Tu misión ha concluido!
En absoluto. ¡Yo no olvido mis promesas! ¡Había jurado fidelidad y protección a tu hermana! ¡No soy ni un cobarde ni un perjuro, así que comprenderás que primero deseo liberar a tu hermana Sukhya!
¡Eres un hombre de honor!
¡Ahora, id a prevenir a Rajkhután de que me dirijo a su campamento! Ajustaremos cuentas a su manera. ¡Me enfrentaré a ese infame bandido para acabar con él!
Es cierto, Alix, has descubierto una parte de nuestro secreto... ¡Un tesoro protegido a lo largo de los siglos! Pero la verdadera riqueza de la montaña no es esta, no... Es la de un espíritu, la de un hombre...
... con el que tú compartes carisma y fogosidad, Alix. Y lo que tú ignoras, Alix, es que vas a ser de valiosa ayuda a Asham.
¿Qué es lo que va a hacer Asham?
¡Su deber!

¡RAJKHUTÁN! ¡EN NOMBRE DE ASHAM, PREPÁRATE!
¡Porque ya es hora de que muestres tu verdadero yo!
¡¿ALIX?!...
¿Vivo? Pero... ¿cómo?
¡Asham viene hacia aquí, para que su pueblo recobre la paz y la libertad! ¡Recíbele como es debido, porque es un hombre digno de honor!
¿Lo habéis oído? ¡Asham ha caído en la trampa! ¡¡La victoria es nuestra!! ¡JA! ¡JA! ¡JA! ¡Lo sabía!
Ataviado con una capa de seda bordada de oro, y una diadema incrustada de piedras preciosas, Asham se dirige hacia Rajkhután... provocando el estupor de los presentes.
?
¡IMPOSTOR!... ¡Pretendes ser el heredero de Kaythyan para poder así justificar tus odiosos actos! ¡Pero sabemos quién eres realmente! ¡Un ladrón... y un asesino! ¡Me he vestido con los atributos de mi rango para acusarte, a ti, profanador de tumbas! ¡Porque pretendes desvalijar a todo nuestro pueblo! ¡Nuestra cultura, nuestra religión, nuestras riquezas!
¡Escuchadme todos! Yo escapé al terremoto que destruyó mi pueblo y mató a los míos. ¡Vi a Rajkhután, que entonces se llamaba Után, hijo de esclavos, matar a mi madre y robarle sus joyas! ¡¡Vi cómo se llevaba a Aely!!! AELY... ¡Mi prometida, a la que yo amaba! ¡La mujer que debía ser reina, y mía! ¡Yo soy el único heredero legítimo del trono de Kaythyan!
¡El fracaso te hace delirar, no dices más que tonterías!
Estoy derrotado porque tienes un ejército que te respalda... ¡Así que voy a entregarte mi secreto... si te bates honestamente para merecerlo! ¡ Enfrentémonos en un combate de igual a igual!

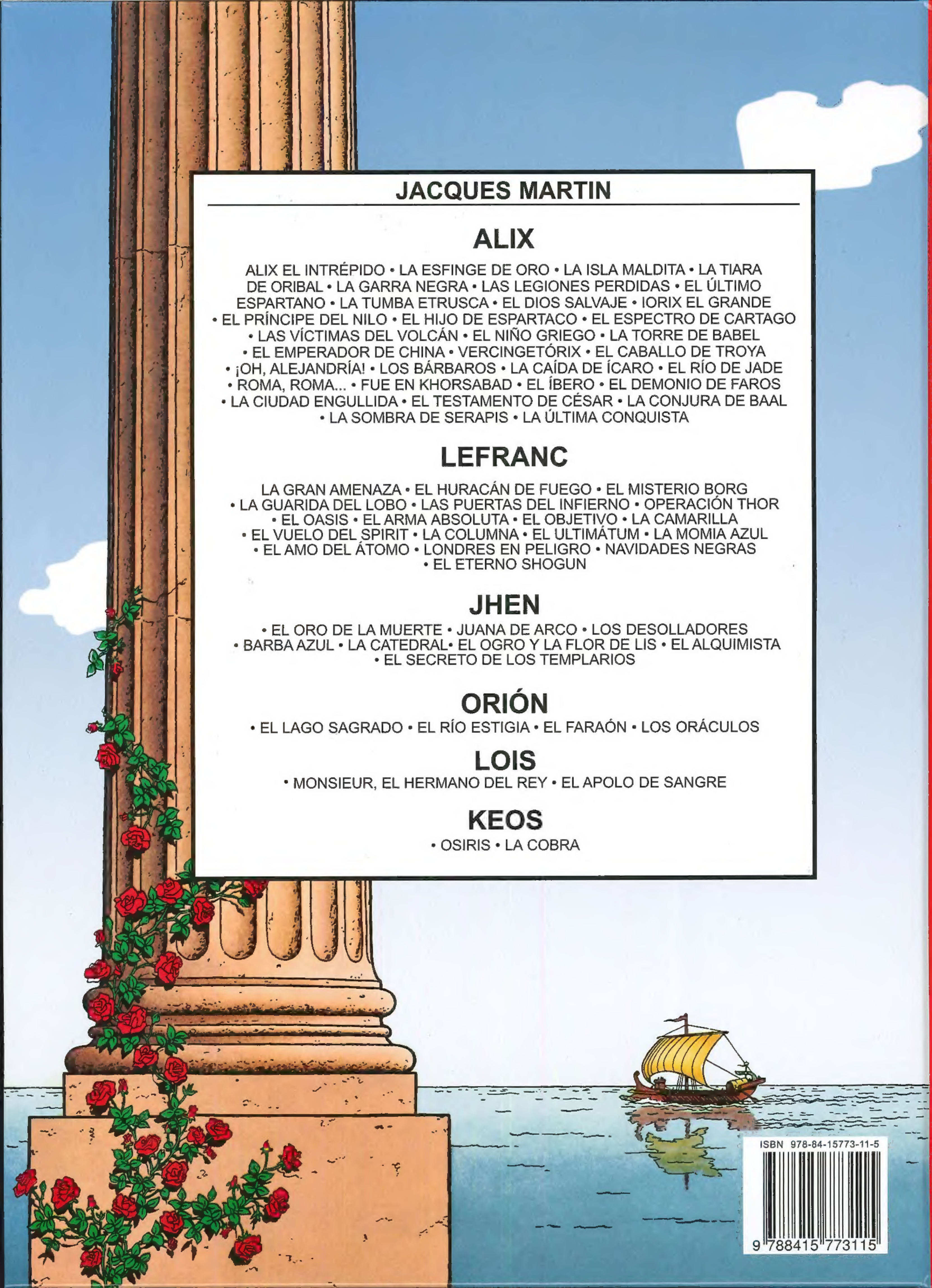
He esperado tanto este momento .. ¡No eres nadie! ¡No habrá NINGUN combate entre nosotros, puesto que tu vida me pertenece! ¡Un solo gesto mío, y eres hombre muerto!
¿Vais a asesinar a un rey como a una vulgar alimaña? Dejad que vuestro jefe se bata él solo, aunque eso no le impida huir cuando le hayáis ayudado a encontrar el tesoro.
Alix, ¿ves por qué no consigo llegar a detestarte? ¡Contigo, yo ganaría todas las batallas! ¡Contra ti, no sé si ganaría una sola de ellas!
¡Lo vas a saber muy pronto! ¡Te doy la posibilidad de medirte conmigo!
Rajkhután se vuelve hacia los suyos, buscando ayuda, en vano. Sus soldados se quedan inmóviles, como si de repente le abandonasen a su suerte.
Aah, puesto que así lo queréis.. ¡Voy a mostraros cómo se lucha!
¡Se van a matar!
No podemos intervenir, Enak. ¡Es una cuestión de honor!
¡Piedad! ¡No quiero que Alix muera!
¡NOOO!
AARGH!
Le perdonaré la vida... ¡Si eres mía! ¿Y bien?
¡Peor para él!
¡MUERE, PERRO!
42


¡NO! ¡Seré tuya, si es necesario!
AAAH... ARGH!
!?
RHAAAA... Traidora. Te mereces lo mismo que Aely...
Y tras esta última ignominia, Rajkhután exhala su último aliento...
¡No sintáis piedad por él, pues él no demostró tener ninguna con vosotros! ¡Era cobarde y cruel!
Oh, dios mío. ¿Qué he hecho? ¡Es por mi culpa! ¡Perdóname!
He ganado muchas batallas, excepto la más importante para mí. Mi vida hubiera sido tan dulce contigo... Déjame coger tu mano, sólo una vez...
Con un impulso pacificador, Asham intenta unir a su causa a los soldados de Rajkhután, que ahora se ven sin su jefe.
Os propongo que os unáis a los míos y reconstruir lo que habéis destruido.
¡Habéis diezmado las aldeas y extendido el odio! Pero hay que olvidar el pasado, porque no podéis estar enfrentados los unos con los otros permanentemente. Uníos a Asham, pues ya es hora para todos de que viváis momentos más clementes. ¡Y encauzar esta ola de violencia!
Y después de algunos titubeos, la alianza imposible se produce.
Alix, nunca podré agradecerte bastante lo que has hecho... ¡Ahora ha llegado el momento de que descubras toda la verdad!


Después de rendir un merecido homenaje a Lucterius, sus amigos le dan el último adiós...
¡Adiós, fiel compañero!
Instantes más tarde, en las profundidades de la montaña, allí donde les ha llevado Asham...
Zypter el mago se dispone a hacer grandes revelaciones, en tanto que Alix y Enak se retiran un poco.
Acércate, Alix... ¡Quiero revelarte nuestro secreto!
¡En cuanto te vi, me hiciste pensar en él! ¡Y comprendí que eras tú el enviado de Ahura!
¿En él? ¿Pero quién?
ALEJANDRO...
¡?
¿¿Cómo?? ¿Qué prodigio es este? ¡Eso es imposible! ¡¡¡Alejandro Magno murió hace casi trescientos años!!!
Déjame contarte la verdadera historia de Kaythyan...
Tras su muerte, Alejandro fue abandonado por todos... Por increíble que pueda parecer, el cuerpo del conquistador más grande del mundo yacía en tierra, ante la mayor indiferencia...
Los hombres saqueaban su fortuna y se mataban entre sí por el poder... ¡La sangre corría por los jardines colgantes de Babilonia!
Para honrar la memoria de Alejandro, sus fieles decidieron llevarse sus restos con total discreción...


Es así como Alejandro Magno salió de Babilonia...
Corrieron los rumores. Se forjó así la leyenda. Alejandro sería enterrado en Alejandría... ¡Pero no se encontró nunca el menor rastro de su tumba! ¡Aquí en Kaythyan es donde encontró por fin eterno reposo! ¡En la ciudad de origen de sus fieles más cercanos! ¡Allá donde nadie vendría a buscarla! ¡Y este es el tesoro que velamos desde hace siglos!
¡Qué increíble historia!
¡Es curioso! ¡Parece como si estuviera vivo y durmiese!
Su cuerpo está intacto, como si el tiempo no hubiera pasado para él. Como si Alejandro no fuese un simple mortal... sino más bien un dios. ¡Y así es como lo consideraron nuestros ancestros!
Cuando los restos mortales de Alejandro llegaron a Kaythyan, los fieles encendieron una llama que nunca se ha extinguido desde entonces. A lo largo de los siglos, el culto se transformó en una verdadera religión, que los fieles extendieron por otros países... ¡Especialmente en el templo de Ballaat-Ahura, en Byblos! ¡Y yo soy el iniciado! Yo perpetúo la llama sagrada de Alejandro con la paz.
La llama que nunca muere representa el triunfo del bien sobre el mal. Ella encarna el equilibrio del mundo. ¡La unión de Oriente y Occidente en una entidad pacífica! ¡El sueño de Alejandro hecho realidad!
¡La paz reinando en un mundo unido! ¿Quién no lo sueña? ¡Por desgracia, estamos muy lejos de ello!
¡Los augurios decían que vendría un hombre con el cabello de fuego! ¡El enviado de Ahura! ¡Y al verte lo comprendí, Alix! ¡Debes hacer algo por Alejandro!
¿¿YO??
Los oráculos predicen que la montaña sufrirá nuevas sacudidas que podrían destruirla por completo esta vez. ¡Hay que transportar como sea el cuerpo de Alejandro y ponerlo a cubierto, lejos de la furia de la naturaleza y de la codicia de los seres humanos!
Para este último viaje, me gustaría que me acompañaras. Y te daré lo que has venido a buscar. ¡Mira!
¡EL SELLO DEL LEÓN!
¡Entonces era verdad!
Sin saberlo, has hallado aquello que veías a buscar, porque eres justo y leal. Eres como Alejandro, Alix. ¡Los dos tenéis la misma inicial, el mismo valor y la misma nobleza de espíritu!
Acepto acompañarte, Asham. ¡Pero esto no va a ser ni un trato ni un intercambio entre nosotros, será sólo por amistad!
Llegada la hora de partir y de las últimas despedidas...
¡Gracias por todo, Alix!
¡Sé valiente, Sukhya! ¡Me ha hecho muy feliz conocerte!
¡Adiós!

(1) Región histórica que corresponde al sureste del actual Afganistán, y noroeste de Pakistán.
(2) Afluente del Indo.
(3) Caballo de Alejandro Magno.



JACQUES MARTIN

ALIX

ALIX EL INTRÉPIDO • LA ESFINGE DE ORO • LA ISLA MALDITA • LA TIARA DE ORIBAL • LA GARRA NEGRA • LAS LEGIONES PERDIDAS • EL ÚLTIMO ESPARTANO • LA TUMBA ETRUSCA • EL DIOS SALVAJE • IORIX EL GRANDE • EL PRÍNCIPE DEL NILO • EL HIJO DE ESPARTACO • EL ESPECTRO DE CARTAGO • LAS VÍCTIMAS DEL VOLCÁN • EL NIÑO GRIEGO • LA TORRE DE BABEL • EL EMPERADOR DE CHINA • VERCINGETÓRIX • EL CABALLO DE TROYA • ¡OH, ALEJANDRÍA! • LOS BÁRBAROS • LA CAÍDA DE ÍCARO • EL RÍO DE JADE • ROMA, ROMA... • FUE EN KHORSABAD • EL ÍBERO • EL DEMONIO DE FAROS • LA CIUDAD ENGULLIDA • EL TESTAMENTO DE CÉSAR • LA CONJURA DE BAAL • LA SOMBRA DE SERAPIS • LA ÚLTIMA CONQUISTA

LEFRANC

LA GRAN AMENAZA • EL HURACÁN DE FUEGO • EL MISTERIO BORG • LA GUARIDA DEL LOBO • LAS PUERTAS DEL INFIERNO • OPERACIÓN THOR • EL OASIS • EL ARMA ABSOLUTA • EL OBJETIVO • LA CAMARILLA • EL VUELO DEL SPIRIT • LA COLUMNA • EL ULTIMÁTUM • LA MOMIA AZUL • EL AMO DEL ÁTOMO • LONDRES EN PELIGRO • NAVIDADES NEGRAS • EL ETERNO SHOGUN

JHEN

• EL ORO DE LA MUERTE • JUANA DE ARCO • LOS DESOLLADORES • BARBA AZUL • LA CATEDRAL• EL OGRO Y LA FLOR DE LIS • EL ALQUIMISTA • EL SECRETO DE LOS TEMPLARIOS

ORIÓN

• EL LAGO SAGRADO • EL RÍO ESTIGIA • EL FARAÓN • LOS ORÁCULOS

LOIS

• MONSIEUR, EL HERMANO DEL REY • EL APOLO DE SANGRE

KEOS

• OSIRIS • LA COBRA

ISBN 978-84-15773-11-5